

31

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Bibliotecología



PROGRAMAS Y ESTRATEGIAS DE MOTIVACION HACIA LA LECTURA PARA NIÑOS EN EL NIVEL DE EDUCACION BASICA EN MEXICO

TESINA

Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN BIBLIOTECOLOGIA

Presenta

RAFAEL RAMIREZ RAMIREZ

Asesora: Biól. Isabel Chong de la Cruz

COLEGIO BIBLIOTECOLOGIA

MEXICO, D.F.

NOV 2001



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
U.N.A.M.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SECRETARÍA ACADÉMICA DE SERVICIOS ESCOLARES
FEP-3

EGRESADO RAFAEL RAMÍREZ RAMÍREZ
PRESENTE

TÍTULO DE TESIS

Por la presente tenemos a bien comunicar a usted que, después de revisar el trabajo cuyo título aparece al margen, cada uno de nosotros, como miembro del sínodo, emitimos nuestro dictamen aprobatorio, considerando que dicho trabajo reúne los requisitos académicos necesarios para presentar el examen oral correspondiente.

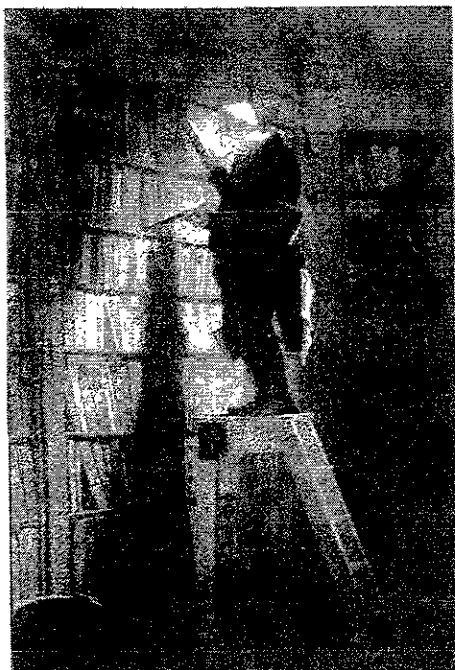
A T E N T A M E N T E
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPÍRITU"
Cd. Universitaria D.F., a 11 de septiembre del 2001

TESINA:	NOMBRE SINODALES:	ANTIGÜEDAD EN LA UNAM	FIRMA DE ACEPTACIÓN DEL TRABAJO ESCRITO
<u>"Programas y estrategias de motivación hacia la lectura para niños en el nivel de educación básica en México"</u>	Presidente: <u>DR. FILIBERTO F. MARTÍNEZ A.</u>	<u>01-03-76</u>	
	Vocal: <u>LIC. AURELIA OROZCO AGUIRRE</u>	<u>02-09-76</u>	
<u>No. DE CUENTA:</u> <u>8617137-7</u>	Secretario: (ASESORA) <u>BIOL. ISABEL CHONG DE LA CRUZ</u>	<u>25-11-80</u>	
	Suplente: <u>MTRA. ELSA M. RAMÍREZ LEYVA</u>	<u>01-10-73</u>	
<u>GENERACIÓN:</u> <u>1989-1992</u> AÑO (ingreso-egreso)	Suplente: <u>LIC. TRINIDAD ROMAN HAZA</u>	<u>16-04-77</u>	

Vo. Bo.
COORDINADOR DE LA CARRERA

LIC. CESAR AUGUSTO RAMÍREZ VELAZQUEZ

C.c.p. El Alumno
C.c.p. Secretaría Académica de Servicios Escolares
C.c.p. División de Estudios Profesionales
C.c.p. División de Servicios Profesionales
C.c.p. Coordinación de la Carrera



Unos dicen que...

**la lectura,
es una tortura.**

Pero muchos más, dicen que...

**la lectura,
es toda una aventura.**

Rafael Ramírez (1968 -)

A ELLAS

**Esta tesina esta dedicada muy especialmente
a las tres mujeres que han sido parte esencial
en el desarrollo de mi vida personal y profesional,
porque gracias a ellas he podido vivir tres etapas
muy bellas, dándome la oportunidad de ser:**

hijo, esposo y papá.

A ellas: Lucila, Norma y Susy

CON TODO EL AMOR QUE VIVE EN MI SER.

Rafael

DEDICATORIA

A toda mi familia:

Hermanos, hermanas, sobrinos, sobrinas, cuñados y cuñadas
por haber confiado siempre en mí.

A Alfredo y Karina

por su oportuna y excelente ayuda

A mis grandes cuates:

Chucho, Carlos, Rafa, David, Jorge Luis, Alvaro y Manuel
por su amistad y compañerismo.

A mis compañeros de trabajo de la Biblioteca - Libro Club "Faro de Oriente"

Soco, Vero, Coral, Abel, Alberto, Alfonso, Paulino y Juan
por su cariño y entusiasmo.

A todos los niños participantes en el taller de animación a la lectura:

Juan Carlos, Julio Cesar, José Luis, Viridiana, Metzin, Leonel, Paco, David,
Andrea, Enrique y todos los demás niños y niñas que poco a poco fueron mostrando
una actitud positiva hacia la lectura, hacia los libros y hacia la Biblioteca - Libro Club

"Faro de Oriente"

A todos ustedes

CON MUCHO CARÍO.

AGRADECIMIENTOS

A mi maestra y asesora:

**Isabel Chong de la Cruz por su tiempo dedicado a la
orientación de esta tesina, sin el cual no hubiera sido posible terminarla.**

Al Dr. Filiberto Felipe Martínez Arellano

por su importante guía durante el seminario de titulación.

A las maestras:

Aurelia Orozco Aguirre, Ma. Trinidad Román Haza y Elsa M. Ramírez Leyva

**por sus valiosas observaciones y comentarios que sirvieron
para enriquecer el presente trabajo**

Al coordinador del Colegio de Bibliotecología y su colaboradora:

Cesar Augusto Ramírez y Patricia Rodríguez

por su actitud amable y respetuosa.

A Ma. Eugenia Betancourt

por su apoyo logístico.

A todos ustedes

G R A C I A S.

**PROGRAMAS Y ESTRATEGIAS DE MOTIVACIÓN HACIA LA LECTURA
PARA NIÑOS EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO**

TABLA DE CONTENIDO

	hoja
Introducción	I
I La lectura en México	1
1.1 Antecedentes.	1
1.2 ¿Qué es leer?	9
1.2.1 Definiciones, conceptos y algo más.	9
1.3 El placer de leer.	17
1.4 La lectura voluntaria.	21
1.5 La lectura obligatoria.	23
1.5.1 Funciones de la lectura	24
1.5.2 Utilidad de la lectura.	26
II Los niños y la lectura	29
2.1 La lectura en el hogar.	29
2.1.1 El papel de los padres.	32
2.2 La lectura en la escuela primaria	36

2.2.1 El papel del maestro.	43
2.2.2 Los planes y programas de estudio.	47
2.3 La lectura en la biblioteca pública	50
2.3.1 El papel del bibliotecario.	52
2.4 La lectura con los amigos.	56
2.4.1 El papel del amigo.	57

III Propuestas de programas y estrategias para motivar

la lectura en los niños	59
3.1 Los rincones de lectura.	59
3.2 Los Bunkos.	61
3.3 Mis vacaciones en la biblioteca pública.	64
3.4 El libro club de literatura.	66
3.5 Las ferias de libros infantiles.	68
3.6 Los medios masivos de comunicación.	70
3.7 Estrategias de animación hacia la lectura en los niños.	72
3.7.1 Lectura en voz alta.	73
3.7.2 Antes o después.	76
3.7.3 Tú, conmigo.	79
3.7.4 ¿Están o no están?	81
3.7.5 Combate.	82
3.7.6 Se escaparon del libro.	85
3.7.7 ¿De quién hablamos?	86

Conclusiones	90
Sugerencias	95
¿Por qué y para qué motivar a los niños a leer?	95
Referencias y obras consultadas	100
Anexo	107

PROGRAMAS Y ESTRATEGIAS DE MOTIVACIÓN HACIA LA LECTURA PARA NIÑOS EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO

Introducción

Para la mayoría de los niños mexicanos, la motivación hacia la lectura representa una actividad poco usual, ya que no cuentan con los elementos indispensables que los estimulen a leer por el puro gusto de hacerlo, niños que se encuentran inmersos en una sociedad que necesita urgentemente adquirir una conducta lectora voluntaria y recreativa que conlleve a la formación lectora de cada niño durante su vida diaria.

Por el contrario, es frecuente que los niños sólo se limiten a leer textos obligatorios de escuela que los maestros les han impuesto como requisito para aprobar un examen, un modulo o peor aún, un ciclo escolar, cayendo en la lectura obligada que pocas veces logra producir estímulos significativos para su continuidad fuera de la escuela. De esta forma, los niños carecen de esos estímulos pedagógicos y familiares que propicien la práctica lectora por gusto, por mera diversión, por entretenimiento, por recreación y por placer.

Esta falta de motivación hacia la lectura voluntaria ha generado datos estadísticos verdaderamente alarmantes que reflejan seriamente el bajo nivel educativo y cultural de la población mexicana. En las últimas estadísticas realizadas por el INEGI es sorprendente observar que el promedio de lectura por placer en México es de medio libro por persona al año.

Por otra parte, INEGI también establece que hay más de catorce millones de niños en el nivel primaria, que cada día tienen en sus manos un libro de texto, sin embargo, la mayoría de estos niños no son lectores reales y auténticos, ya que los libros de texto en la mayoría de los casos sólo se leen por obligación y por consiguiente le restan el verdadero valor a la lectura, dejando de cumplir la que debería de ser su función más importante, la de abrir nuevos horizontes y nuevas expectativas de motivación hacia la lectura recreativa.

Lo que aleja al niño de la lectura es justamente su carácter obligatorio y aburrido que se le asocia con la tarea o el castigo escolar, esto significa que los métodos de lectura que siguen aplicando las escuelas primarias en México no han logrado propiciar en los niños un verdadero gusto por la lectura, y lo demuestran las estadísticas en donde se establece que sólo el 2% de la población total del país lee por gusto, situación que afecta gravemente la formación educativa, profesional y humana de las personas en general, pero de los niños en particular.

No debemos olvidar que a los niños, sólo se les podrá motivar a ser buenos lectores, si tenemos claramente definidas sus inquietudes e intereses propios de su edad, así como detectar las lecturas que realmente les sean significativas dentro de sus experiencias emotivas. Actualmente, los niños en México carecen de motivación para leer por placer y esto se ve reflejado en la educación primaria, en donde hace falta implementar actividades, dentro de los planes y programas de estudio que estimulen la conducta lectora. Asimismo, la lectura voluntaria, la lectura por gusto, no es una actividad que tenga que enseñarse como una lección de clase, por el contrario se debe transmitir, se debe contagiar como una afición más, ya que de otra manera sólo se estará alfabetizando a los niños.

La lectura se debe motivar, se debe fomentar en los niños desde sus diferentes ámbitos, en un principio será la familia, el hogar y después, la escuela, la biblioteca, los amigos, el lugar de trabajo, se trata de leer con los niños por el puro gusto de hacerlo, sólo así se conseguirá que los niños pasen de hacer una lectura obligatoria a una lectura voluntaria.

El camino más apasionante y duradero para fomentar la lectura, es convertir a los niños en lectores por placer y no por deber, haciendo de esta actividad una conducta para toda la vida. Son principalmente los padres de familia y los maestros, quienes tendrán que echar mano de todas las técnicas o estrategias posibles, para hacer del niño un auténtico lector asiduo, un lector por convicción y no por imposición.

Bajo esa perspectiva, el presente trabajo tiene como objetivo principal, analizar y sugerir una serie de programas y estrategias que sirvan como elementos de motivación y de fomento hacia la lectura por placer en los niños de educación básica en México. Programas y estrategias que se han implementado de una manera atractiva, y que se proponen con el fin de proporcionar algunos elementos motivacionales que les sirvan a los niños para su formación lectora, observándose un cambio favorable con respecto a su comportamiento lector, razón por la cual, se consideran como la columna vertebral de este trabajo. De tal manera, que bajo este análisis, se abordará solamente a la población infantil, que tiene por lo menos las condiciones socioeconómicas indispensables, que les permitan tener acceso a la educación básica, ya sea pública o particular, es decir, que por lo menos puedan aprender a leer, tomando en cuenta que la finalidad de las estrategias de lectura no es que los niños aprendan a leer, sino que aprendan a querer leer.

Por otra parte, no se busca realizar un estudio de la educación primaria como iniciador de la enseñanza y de la alfabetización, sino de sugerir estrategias de motivación que de alguna manera puedan ayudar a los niños a adquirir el gusto por la lectura dentro y fuera del salón de clases, pero de una manera voluntaria logrando así el desarrollo pleno de su formación como niños lectores.

Todos los elementos aquí planteados servirán a maestros, educadores, pedagogos, bibliotecarios, promotores culturales, animadores, padres de familia y a toda persona interesada en lograr que los niños rompan con la barrera de la lectura obligada y pasen a la lectura por gusto. Asimismo, contribuirá a que los niños encuentren en la lectura, la base para desarrollar sus habilidades cognoscitivas, reflexivas y analíticas al mismo tiempo que ejercitarán el pensamiento y fortalecerán sus emociones, experiencias y valores personales durante su proceso de formación educativa, cultural y espiritual que les servirán como motor de cambio y de transformación de niños pasivos, a niños activos y creativos, actitudes que les servirán y aplicarán para estar mejor preparados en todos los aspectos de su vida logrando así un verdadero cambio social en nuestro país a través de la lectura significativa.

Para reforzar todo lo anterior, se anexan diversas fotografías e ilustraciones que muestran cada uno de los programas y estrategias propuestos, así como los formatos necesarios para llevar a cabo una sesión de estrategia de motivación hacia lectura. Se incluyen también algunas guías y cuestionarios que se utilizan para observar el comportamiento lector de cada uno de los niños que participan en las sesiones, guías y cuestionarios que se llevan a cabo como parte lúdica de la sesión tratando de no caer en la situación escolar de examen.

de tal manera que cada niño lo contesta de manera gustosa. Se realizan al inicio y al final de cada taller, observando así algunos cambios favorables de actitud de los niños con respecto a la lectura. Situación que de alguna manera respalda la continuidad de los talleres de animación y motivación hacia la lectura.

I La lectura en México

“¿Cuántos hombres no han marcado
el inicio de una nueva era en sus vidas,
a partir de la lectura de un libro”
Henry David Thoreau
(1817 - 1862).

1.1 Antecedentes

Reflexionar, analizar y hablar sobre la lectura en México, implica necesariamente, no dejar de reconocer que en torno a ella existen una serie de circunstancias que de alguna manera no favorecen su promoción y su difusión, pero sobre todo, su motivación y su fomento como un acto voluntario en la vida diaria. Estas circunstancias van desde la convivencia familiar en el hogar y en la calle, hasta los métodos de enseñanza y aprendizaje que se emplean en las escuelas, universidades e instituciones educativas, pasando por aspectos políticos, sociales, económicos, culturales e incluso ideológicos de cada persona o grupo social.

Sin embargo, desde cualquier punto de vista o enfoque a través del cual se aborde el análisis de esta problemática, el resultado será preocupante e inevitablemente el mismo, que somos un país pobremente lector. En este sentido, es necesario hacer mención que la esencia del presente trabajo, no es realizar un estudio sobre la alfabetización que realizan las escuelas en la educación básica, y que al no tener un adecuado seguimiento de motivación hacia la lectura voluntaria, propicia el llamado "analfabetismo funcional" o por "desuso" Dubovoy (1992, p. 16), entendido este como: la falta de ejercitación de la lectura cuando se sabe leer, es decir, personas que sabiendo leer no leen, que se ve reflejado desde el nivel básico hasta el superior, sino que es la sugerencia de programas y estrategias que motiven la lectura en la educación básica no formal, teniendo como

entorno la lectura por placer en un ambiente diferente al escolar, para de alguna manera contrarrestar el carácter obligatorio que prevalece en los salones de clase.

La escuela como formadores de lectores, debería cambiar el sistema educativo de la enseñanza en general y de la literatura en particular, pasar de la simple memorización de nombres y fechas, a una correcta comprensión de lectura, que permita a los niños, soltar su imaginación, su fantasía, expresar sus emociones y sentimientos, fortalecer sus inventivas y aumentar su creatividad.

En un estudio realizado en 1960 se encontró que 40 de cada 100 mexicanos eran analfabetas (Programa Nacional Año de la Lectura, 1999-2000, p.3). Actualmente, y gracias a que la educación básica ha hecho más amplia su cobertura, la mayoría de los mexicanos saben leer y escribir, sin embargo, la lectura de libros de manera voluntaria, es todavía una actividad poco usual.

La crisis de la lectura voluntaria se ha ido haciendo cada vez más aguda, de tal manera, que los bajos niveles reportados durante los últimos diez años, demuestran que los mexicanos no leemos de manera voluntaria y por consiguiente estamos alejados de convertirnos en lectores más capaces y más constantes. Esta conciencia, debería extenderse no sólo entre la comunidad educativa, sino en toda la sociedad en general.

En este marco de reflexión, el Gobierno de la República a través de la Secretaría de Educación Pública, convocó a todos los mexicanos a participar en el Programa Nacional Año de la Lectura 1999-2000. En este programa se asume la responsabilidad de poner a disposición de todas las personas, la posibilidad de enriquecer su vida por medio de la

lectura, conduciéndolos y acercándolos hacia los libros, haciendo evidente todos los beneficios que se obtienen a través de ella.

El Programa Nacional Año de la Lectura 1999-2000 está dirigido a toda la sociedad del país y tiene su núcleo en tres ámbitos, que son: las escuelas, las instituciones culturales y los medios de comunicación:

- Las escuelas de educación básica, siendo el lugar en las cuales los niños y los jóvenes deben animar y fortalecer sus capacidades como lectores y adquirir aficiones duraderas para usar y disfrutar de los libros.
- Las bibliotecas escolares y públicas, biblioferias, salas de lectura, librerías y editores de libros, como promotores de la lectura deben propiciar el interés y la participación de ese grupo de lectores potenciales que representa la sociedad, y que pueden responder a nuevas expectativas y nuevas oportunidades de enriquecer sus experiencias como lectores reales.
- Los medios masivos de comunicación, pueden desempeñar un papel muy importante en la promoción, orientación y valoración de la lectura, no sólo como un medio para obtener un fin, sino como un fin en sí mismo.

Este programa, debe ser de manera permanente y a largo plazo, es decir, debe tener continuidad para lograr los objetivos que se desean alcanzar:

1. Elevar el nivel de lectura en la población, adentro y fuera de la escuela, ya que es muy cierto, que no todo el que sabe leer es un lector asiduo y autónomo.
2. Propiciar que se produzcan más libros con gran variedad de temas de interés y que por consiguiente sean más accesibles en todo el país.

3. Convencer a los lectores potenciales de que hay muchas y más válidas razones para leer, que el simple compromiso escolar.

Por otra parte Robles Boza (2000, p. 54), señala que no debemos confundir la lectura de textos educativos, las de consulta o las llamadas de superación personal, que sirven como medio para obtener un fin y no necesariamente son lecturas de placer. Sería un engaño decir que dichos libros fomentan una conducta lectura, porque entonces en México, todos los estudiantes desde el nivel básico hasta el superior serían lectores por el simple hecho de leer libros de texto de las diferentes áreas del conocimiento y no es así

Algunos editores han querido convencernos de que en México sí leemos, sólo porque se venden muchos libros escolares que los estudiantes tienen que leer por obligación, pero lo que es peor, las autoridades educativas con el fin de rendir buenos informes, toman esas cifras como reales.

No podemos engañarnos, ese tipo de lectura forma buenos estudiantes o profesionales, pero difícilmente forman buenos lectores, que tengan un comportamiento lector por el simple gusto de serlo.

Asimismo, este autor menciona que lo que aleja al niño de la lectura es justamente su carácter obligatorio y aburrido que se le asocia con la tarea o el castigo escolar, esto significa que los métodos de lectura que se aplican en México no propician el gusto por la lectura recreativa y así lo demuestran las estadísticas en donde se establece que sólo

el 2% de la población total del país lee por gusto, situación que afecta gravemente la formación educativa, profesional, emotiva y cultural de las personas.

Como ejemplo de lo anterior, Robles Boza (2000, pp.55-56) nos presenta los siguientes cuadros comparativos, en donde se muestra claramente el bajo nivel de lectura que existe en México:

"Países que más leen, no como un medio para obtener un fin, sino como un fin en sí mismo:

Japón	91 %
Alemania	60 %
Francia	57 %
España	39 %
Chile	18 %
Argentina	17 %
México	02 %

Asimismo, tenemos otra tabla en donde se representa el número de libros que se leen en América Latina por habitante al año:

Cuba	20 libros al año.
Argentina	20 libros al año.
México	½ libro al año."

Por otra parte Garrido (1998, pp.9-10). señala que hay más de catorce millones de niños en el nivel primaria, que cada día tienen en sus manos un libro de texto. sin embargo, la mayoría de estos niños no son lectores auténticos, ya que los libros de texto

en la mayoría de los casos sólo se leen por obligación y por consiguiente le restan valor y significado a la lectura dejando de cumplir la que debería de ser su función más importante, la de abrir nuevos horizontes y nuevas expectativas de motivación hacia la lectura, lo que quiere decir que el libro de texto se ha utilizado de una manera poco representativa para el niño. Asimismo, el libro de texto puede ser utilizado en las estrategias de fomento a la lectura como son la lectura en voz alta o las técnicas de animación y dejar de ser el instrumento de tortura que el profesor aplica a sus alumnos en actividades escolares e incluso extraescolares solitarias y de larga duración sin un sentido comprensible para el niño.

Por otra parte, establece que los lectores de libros son realmente muy pocos, ya que relativamente abundan quienes leen diarios, revistas, fotonovelas e historietas, que no fortalecen la conducta lectora, pero que de alguna manera se aprende algo de ellos. Se calcula que unos doce millones de personas acostumbran a comprar este tipo de publicaciones, en cambio, se estima que hay apenas poco más de medio millón de compradores de libros no escolares.

Quién está acostumbrado a leer sólo fotonovelas e historietas, posiblemente esta perdiendo la capacidad de profundizar en las ideas y en la naturaleza de los personajes, pero sobre todo, está perdiendo la capacidad de dar vida a la literatura, lo que quiere decir, que en realidad nunca ha aprendido a leer verdaderamente.

Leer verdaderamente, es una práctica que debería ocupar gran parte de nuestra vida, siempre es posible ser un mejor lector, ya que cada persona hace su propia carrera de lector, empezará por leer textos sencillos, pero a medida que avance, sentirá el deseo y

la necesidad de leer textos más complicados, en donde tendrá que hacer más esfuerzo y poner más atención para comprender lo escrito logrando así satisfacer su gusto y su placer de leer.

Es indiscutible que, la educación básica debería desempeñar un papel muy importante en el proceso de formación de lectores, sin embargo, el Censo de 1990, registró que dos millones 514 mil mexicanos de entre 6 y 14 años no asistían a la escuela (Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, 1996, pp. 22-26). Este Censo muestra, que el sistema de educación básica no ha podido satisfacer suficientemente la cobertura educativa que la población mexicana requiere incidiendo en el problema de la lectura.

Además de los aspectos demográficos, el propio sistema de educación básica ha ido acumulando deficiencias a lo largo del tiempo, reflejándose en la falta de actualización de los contenidos de los planes y programas de estudio, así como en el desarrollo de materiales y apoyos didácticos que sirvan como elementos de acercamiento a los niños y maestros con los libros de lectura, con el propósito de fomentar la lectura voluntaria.

Al respecto la Secretaría de Educación Pública, establece en sus planes y programas de estudio que "El propósito central de los programas de español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita. Para alcanzar esta finalidad es necesario que los niños adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético." (Educación básica primaria: plan y programas de estudio 1993, 1993, p.23).

Asimismo, el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (1999, p.4), busca mejorar la calidad de la educación básica en todo el país, mediante individuos más preparados, mediante la actualización de los planes y programas de estudio, el mejoramiento de los materiales didácticos y libros de texto, la revalorización social del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la participación social en la educación de la población en general.

Sin embargo, la realidad es otra ya que la educación básica sigue trabajando con los planes y programas de hace ocho años, lo que quiere decir, que hace falta una actualización acorde con los objetivos plantados con respecto a la lectura. Al respecto Román Haza (1992, p. 19) dice que "imponer la conducta lectora o inculcar el deber de leer, como generalmente se hace en la escuela, no forma lectores; lo impuesto desde fuera, y no por elección propia, decidido internamente, además de no favorecer el crecimiento de la persona, se vive como una carga, como un peso que generalmente se tiende a eludir o a rechazar."

Precisamente aquí, es necesario hacer un llamado en voz alta a las autoridades educativas para que dentro de la actualización de los planes y programas de estudio se contemplen como parte fundamental las estrategias de motivación hacia la lectura como una actividad inherente a la educación de los niños. Enfocar la lectura como parte integral de los intereses y valores del niño de tal manera que se deje de ver la lectura como algo ajeno y pase a formar parte de una satisfacción personal valiosa.

Asimismo, sería conveniente que los profesores tomarán una actitud de no presionar a los niños a leer bajo el criterio de las calificaciones, sino propiciar que los niños

encuentren dentro de sí mismos la motivación que los impulse a leer de acuerdo con los intereses propios de su edad, beneficiando con ello su proceso de comunicación y de socialización.

Bajo este criterio, Ramírez Leyva (2001, p.13). establece que: "desde el momento en que la escritura pasa de ser mero registro a una comunicación, presupone la existencia de lectores." Bajo esta premisa, cabe hacerse la siguiente pregunta:

1.2 ¿Qué es leer?

Leer, es una actividad y una conducta propia de los seres humanos, que indudablemente requiere de un ejercicio mental que conlleve a la comprensión de la escritura como un medio de comunicación social.

1.2.1 Definiciones, conceptos y algo más

A continuación se presentan algunas definiciones o conceptos de lo que a juicio de algunos autores significa leer.

Para el diccionario de Esteban de Terreros impreso en 1758, "leer es conocer y comprender la figura, el sonido y fuerza de los caracteres escritos, impresos o grabados, conque se quiso expresar algún pensamiento, pronunciando o repasando con la vista" (López Roblero, 1999. Abecedario del lector, p. 51).

Para el diccionario de la Real Academia Española (1991, p. 821), leer significa "Pasar la vista por lo escrito o impreso, haciéndose cargo del valor y significación de los

caracteres empleados, pronúnciense o no las palabras representadas por estos caracteres"

Para el Diccionario básico de la lengua española (1995, p. 275), leer es "Pasar la vista por lo escrito o impreso, haciéndose cargo del valor y significado de los caracteres empleados para la comprensión de un mensaje codificado en signos visuales, los cuales, generalmente, son letras o cifras".

Otra definición sobre leer, la establece Sánchez Lihón (1995, p. 2), diciendo, "El sentido etimológico de leer tiene su origen en el verbo latino *legere*, el cual es muy revelador, pues connota las ideas de recoger, cosechar, adquirir un fruto. Leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos, mediante el cual también se devela un mensaje cifrado, sea éste un mapa, un gráfico o un texto".

Por otra parte, "Leer es algo más profundo que recorrer las líneas, las frases y las páginas con los ojos, es sentir una especie de alucinada ráfaga que penetra en nuestro pensamiento y lo ilumina de una pieza, como para hacerlo nacer nuevamente en otra dimensión" (Dallal, 1998, p. 13).

Sin embargo, se considera que leer significa mucho más que cualquiera de las definiciones anteriores, leer no es sólo un acto encaminado a descifrar signos escritos, leer es una actividad mediante la cual, nos adueñamos de la información que determina nuestro intelecto, ya que de manera central activa el proceso de razonamiento y de reflexión. Además mejora el vocabulario, la redacción, la ortografía, la memoria y la

concentración. Dicho con otras palabras, leer es una forma de encontrarle sentido a la vida.

Mientras más leemos, más ampliamos nuestra visión del mundo y la ubicación dentro de la sociedad en la que vivimos. Leer no solamente con la mente, sino con el corazón, nos ayuda a madurar espiritualmente y a reconocernos interiormente.

Pensamos, reflexionamos, nos expresamos, nos comunicamos por medio de las palabras; la cultura y la sociedad están construidas no solamente con palabras, sino con palabras escritas. El pensamiento y el conocimiento están expuestos por escrito, de tal manera que leer es y seguirá siendo una parte indispensable e insustituible del quehacer humano.

Leer no solamente con fines utilitarios, sino leer como un fin en sí mismo. Leer como una forma de crecer, de ser, de pensar, de viajar, de soñar, leer como un medio para vivir mejor.

Leer es ejercitar el pensamiento, avivar los sentimientos, despertar la imaginación, es dar vida a las ideas. Leer es explorar nuestro interior y entrar en contacto con lugares y personas con diversas historias. Leer nos abre diversos caminos en donde cada quien avanza a su propio paso.

Por su parte Garrido (1998, pp. 10-15), establece que leer no puede limitarse a la simple alfabetización, o a la mera adquisición de habilidades para reconocer las letras y las palabras, sino que debe incluir el desarrollo de la capacidad de entender, comprender

y sentir el texto. En consecuencia pocos estudiantes llegan a ser buenos lectores, ya que pueden repetir las palabras del texto, pueden memorizarlas, pero lamentablemente no pueden comprender ni sentir lo que leen.

La mayoría de los estudiantes, no han aprendido a relacionar la lectura con sus experiencias y emociones, deben entender y sentir lo que se lee. Deben acostumbrarse a leer de tal manera que no solamente pasen los ojos por encima de las palabras, sino que establezcan una relación emotiva con el texto, logrando así dar rienda suelta a la imaginación.

Las habilidades que necesita el buen lector se forman únicamente con la propia lectura, es decir, sólo se aprende a leer leyendo. Quien lee mucho y comprende lo leído llega a ser buen lector, ya que las expectativas y las experiencias de cada persona desempeñan un papel decisivo en esta actividad, de tal manera que la lectura de un texto se vuelve algo personal.

Leer mejora la capacidad de aprendizaje, favorece el desarrollo del lenguaje, la concentración, la personalidad y la sensibilidad. Quien no lee dejará de ejercitar estas facultades, y no solamente las irá perdiendo, sino que también dejará de tener buenos momentos.

Hay que aprender a leer por gusto, por voluntad propia, sin perder de vista que la lectura es ante todo una actividad gozosa que nos permite entendernos y entender a los demás, es una forma de madurar psicológica y culturalmente como un beneficio más de la propia lectura. El buen lector se reconoce porque lee por su propia voluntad, porque

comprende y siente interiormente lo que lee, porque le gusta, porque disfruta y además, porque necesita leer.

Asimismo, en otra fuente Garrido (2000, pp. 99-102), afirma que leer implica necesariamente la comprensión del texto, como una condición esencial en toda lectura. Si no se logra dar sentido y significado al texto, si no se logra comprenderlo, entonces no se produce la lectura.

Esta falta de comprensión, esta incapacidad de dar vida, sentido y significado a los textos que se leen, es precisamente lo que caracteriza a la lectura simulada, y es tal vez la causa principal por la que la mayoría de las personas que tienen acceso a la educación en todos sus niveles, no llegan a convertirse en buenos lectores.

Leer implica comprender lo esencial, implica ir más allá de la simple memorización de palabras o frases, implica identificar y construir unidades de significado atribuidas al texto literario, en este sentido, memorizar no es comprender.

Comprender lo que se lee, es la capacidad de atribuir sentido y significado a un signo, ya que los signos por sí solos carecen de significado. Atribuírsele es la capacidad que cada lector tiene. Aprender a dar sentido y significado a cada palabra o frase, es aprender a comprender, es decir, es aprender a leer.

Para Kohan (1999, pp.13-14), leer es un acto provocativo, en donde se abre un mundo lleno de tentaciones y secretos, ya que leyendo se afianza y se ejercita la memoria, la imaginación y la reflexión. Leer ofrece grandes descubrimientos, coincidencias o

desacuerdos que posibilitan la toma de decisiones y las acciones frente a la vida y ante el mundo.

Leer es vivir. El mundo, la vida se presenta como un inmenso libro, variado y cambiante que ofrece vivencias de todo tipo. Estando en el terreno del texto, el lector se vuelve un ser activo, ya que el libro invita a imaginar y explorar el mundo, proporciona las llaves de entrada para encontrar las respuestas a muchas preguntas que se tienen de la vida.

Leer es descubrir, conocer, vivir otras vidas para complementar la propia. Leer moviliza las emociones y las transforma en vivencias, que a su vez, pueden ser escritas para que otros las lean y puedan conocerse o reafirmarse como lectores que sienten y viven de igual manera la lectura.

Leer es una de las grandes posibilidades que tiene el hombre de hacer frente a su vida, a su destino, es una forma de recorrer todos los mundos reales o irreales, posibles o imposibles. Leer es quizá, la capacidad intelectual superior y más maravillosa que tiene el ser humano, que le permite adentrarse en lo más profundo de su sensibilidad.

En este sentido, leer propicia la creación y la recreación convirtiéndose en un recurso inagotable de disfrute del mundo. A su vez es necesario enfatizar que, el ser humano, desde su nacimiento, empieza a interrelacionarse con su medio ambiente, ya que los primeros contactos con el mundo inmediato se dan a través de los sentidos, y en consecuencia, la literatura proporciona mensajes que tendremos que sentir, comprender e interpretar.

Por su parte Castrillón (citada por Arenzana, 2000, p.17), afirma que leer es un acto complejo, en el cual se comprometen todas las facultades del lector en sus procesos biológicos, psicológicos y sociales.

Por consiguiente, cuando una persona lee, tenderá a desarrollar sus habilidades y aptitudes frente a la vida, ejercitará su atención y observación, aumentará su capacidad de memorización y concentración. Mediante la lectura el lector será capaz de imaginar y reproducir emociones y sentimientos, que a su vez compartirá con otras personas.

Leer otorga la oportunidad de descubrirse, de conocerse, de disfrutarse a sí mismo y a los demás. Leer provoca una conversación con alguien, que a pesar de la distancia o del tiempo, se hace presente gracias a la magia de la literatura, es decir, de las palabras escritas.

Para Venegas (1998, p. 13), leer es la interpretación y la comprensión de la palabra escrita, para entender su mensaje en una forma muy cercana a como el autor quiso expresarse. Pero además, leer implica reaccionar frente al mensaje y relacionarlo con las experiencias y conocimientos propios, es decir, leer implica un estado activo y crítico en relación con el texto, un estado en donde el lector ponga en práctica sus habilidades mentales, pero también sus sentimientos y emociones para lograr una verdadera asimilación y comprensión sobre lo leído.

Spink (1990, p. 19), señala que Crowder, establece que, leer no sólo es una situación de transferencia de signos desde la letra impresa hacia la mente del lector, sino que representa la contribución activa de conocimientos y experiencias del lector.

En este sentido, el texto, nos ofrece una serie de conocimientos, esperando que el lector aporte su propia experiencia para lograr una correcta interpretación e interpolación entre lo escrito y el lector. Sin embargo, no hay que olvidar que esta conjunción no se logra de la noche a la mañana, sino que se fortalece mientras más se lee.

Para Pérez-Rioja (1988, p. 11), leer es, ver lo que está escrito, descifrar, interpretar y comprender su mensaje. Leer es descubrir, es ir al encuentro de un alimento espiritual que permita captar lo escrito. La lectura es también, la unión entre el lector y el escritor, en donde el primero interpreta un conjunto de signos, palabra o frases, que el segundo ha combinado con el propósito de exteriorizarlos para comunicarse con los demás.

Pero tal unión sólo será posible, en la medida que el lector sea capaz de comprender o de interpretar los mensajes que el escritor ha querido proporcionar mediante sus escritos.

Por otra parte, leer puede ser una de las pocas formas que existen para cambiar y transformar a una persona, el ser humano por naturaleza se niega a cambiar, a reconocer sus errores, deficiencias o limitaciones. Leer puede propiciar los elementos necesarios para cambiar y transformar a una persona, puede proporcionar las herramientas necesarias para trasladar su visión del mundo por otra muy distinta, en consecuencia, después de leer un libro, es probable llegar a sentir un cambio en sí mismo.

Leer y comprender lo leído, es recorrer los caminos de la libertad, es recorrer ese mundo ilimitado e inagotable en el cual nos transportamos y proyectamos recorriendo

las páginas de un libro. Es precisamente comprender la raíz latina *liber* que da origen a las palabras libro y libertad. Leer nos hace crecer como seres humanos, es decir, nos hace **libres**.

1.3 El placer de leer

La lectura por placer implica necesariamente, comprender, cargar de sentido y de significado un signo, ya que es la primera condición para el placer. De alguna manera todo placer comienza o descansa en el placer de comprender. Al igual que una caricia, una pieza musical, una película, una novela literaria también necesita ser comprendida. Una caricia que no se comprende difícilmente podrá ser placentera, asimismo, una lectura que no se comprende difícilmente podrá ser placentera (Garrido, 2000, p. 103).

Cada lector en la medida en que lee más y lee textos más ricos y más exigentes, se estará formando como mejor lector, pues estará fortaleciendo su capacidad de comprensión, es decir, estará fortaleciendo su capacidad de sentir placer por la lectura

La vinculación más cercana que se debe establecer con la lectura, es sin duda el placer, pero un placer apareado con el conocimiento y con el entendimiento, como un punto de encuentro con el mundo y con la vida misma.

Aprender a disfrutar de la lectura, implica necesariamente poseer cierta calidad lectora, misma que se irá incrementando con la práctica. De tal manera, que es muy probable que durante la segunda o quizá hasta la tercera lectura, el gozo sobre lo que se

lee sea mayor, dado que finalmente se ha logrado, comprender el significado del texto literario.

La lectura de un texto literario, es ante todo una fuente de placer para los sentidos y para el espíritu. Un buen libro, además de alimentar la cultura del lector, es un excelente compañero, cuya presencia representa una situación verdaderamente apasionante.

Leer un buen libro, es entrar de su mano hacia ese mundo mágico y agradable, que nos invita a entender el mundo en el que vivimos y hacerlo nuestro a través de la lectura, como uno de los goces más apacibles y duraderos de los que puede regalarse el ser humano.

En este sentido, Henríquez Ureña (1998, p. 24), afirma que cuando una obra literaria realiza plenamente esta función, entonces el saber y el placer no sólo coexisten, sino que se funden, para provocar en el ser humano una sensación superior del espíritu que radica en el fondo de la capacidad de apreciación y de comprensión del mundo real.

Iniciar la lectura de un buen texto literario, es atravesar un umbral hacia otra parte de nosotros mismos, es disfrutar parte del mundo desconocido. Hay personas que disfrutan al descubrir lo desconocido, y hay quienes disfrutan releendo lo ya descubierto.

El placer de leer tiene diferentes manifestaciones, hay quienes narran de viva voz lo que leyeron participando emotivamente en el contexto del texto, hay quienes prefieren guardarlo como si se tratará de algo muy íntimo, hay quienes prefieren leer y releer una

novela por que con ella se encuentra plenamente identificados, hay quienes leen simple y sencillamente por el gusto de hacerlo.

Bajo esta perspectiva, Kohan (1999, pp. 30-33), expone diferentes razones que motivan al lector a leer principalmente novelas o literatura de ficción:

- Como desafío, para experimentar nuevos descubrimientos y pensamientos sobre los cuales no había reparado anteriormente.
- Como un viaje hacia un mundo imaginario del que el mismo puede ser partícipe, como si se tratará de una película.
- Como un aprendizaje de las relaciones humanas, los comportamientos y las creencias de las demás personas.
- Como proceso de comunicación con un personaje, dentro de un determinado espacio y tiempo
- Como confirmación del ser dentro de la sociedad.
- Como forma de compañía, ya que un libro siempre estará dispuesto a abrir sus páginas en el momento que así se desee.
- Como medio de vivir a su manera, sin necesidad de intermediarios que dispongan del tiempo o del espacio.
- Como una extensión del estado de ánimo.
- Como diversión y entretenimiento que reflejan nuestras impresiones.
- Como goce de la palabra y del lenguaje mismo.
- Como complemento de uno mismo y de la realidad en la que vivimos.
- Como medio de mantener despierta y activa la mente.
- Como protección hacia la depresión.

- Como entrega completa y sin condiciones hacia donde la literatura nos quiera transportar.
- Como forma de investigación, indagando en comportamientos y en confrontación de ideas.
- Como encuentro de respuestas hacia múltiples preguntas que acechan la personalidad.
- Como práctica de la crítica, en donde se analizan, se discuten y se cuestionan las ideas del autor.
- Como método de redacción para articular y exponer las ideas por escrito con más claridad.
- Como forma de revivir emociones pasadas que nos producen recuerdos agradables.
- Como una forma de aprovechar el tiempo, no leer es igual a tiempo muerto.
- Como acto de libertad, ya que es una actividad en donde no existe la presión ni condiciones de espacio o de tiempo.
- Como placer, descubriendo en el texto lo que ocultan las palabras, que seducen e invitan a gozar del mundo.

En resumen, sólo leyendo, leyendo y releendo de manera gustosa se puede aspirar a alcanzar, sentir y comprender la lectura como uno de los verdaderos placeres que el ser humano tiene a su completa disposición, sin limitaciones, sin presiones y con la más amplia libertad de sentirse integro y seguro de si mismo.

1.4 La lectura voluntaria

La lectura voluntaria, es y debe verse como un fin en sí mismo y no solamente como un medio para obtener un fin, que es justamente la función de la lectura obligada y escolar, necesaria para adquirir conocimiento.

La lectura voluntaria, es la educación menos costosa y a la vez la más valiosa y fecunda, porque con ella se logrará que los niños alcancen su mayor protección con la menor inversión posible. Le ayudará para reforzar su identidad y comprometerse con su destino asumiendo sus propias luchas. Les proporcionará el encuentro con ellos mismos, con su cultura, con su sociedad y con su mundo.

La lectura, produce conocimiento e información y no hay recursos más valiosos, ni económicamente más rentables, que la información y el conocimiento, porque el mundo moderno ha evolucionado de tal manera que si antes era importante la fuerza del trabajo y después el capital, ahora esos factores están cediendo terreno a la información que se adquiere a través de la lectura voluntaria.

Para Venegas (1998, p. 13), el objetivo principal de la lectura voluntaria, es que los niños puedan comprender los mensajes del texto, en la forma más cercana posible a como el autor quiso expresarlos, leer implica comprender un mensaje y a la vez relacionarlo con las experiencias, emociones y conocimientos, es decir, el lector voluntario, debe de ser un lector activo y crítico en relación con el texto que lee.

Desafortunadamente, el gusto por la lectura voluntaria no es innato, las personas y principalmente los niños, tienen que aprender a leer y al mismo tiempo tienen que

aprender a amar a la lectura, pero esto sólo sucederá, si en su camino de formación educativa y personal encuentran los suficientes estímulos para motivarse a leer por sí mismos, situación que a la vez les ayudará para mantenerse en ese apasionante camino de la lectura.

Si los niños encuentran de manera regular libros que logren satisfacer sus necesidades de estimulación y de recreación, estarán encontrando la base para adquirir el hábito de lector que les perdurará durante toda su vida.

Si el niño encuentra libros de calidad, que logren despertarle la curiosidad y la imaginación, desarrollará actitudes positivas hacia los libros, y en consecuencia tendrá la tendencia a leer más y de manera regular, ayudándolo a fortalecer su convicción por la lectura.

En este sentido, leer no es una actividad pasiva que se tome o se deje, que haga o no se haga, no debe verse como un acto cualquiera. Leer de manera voluntaria, es una de las grandes posibilidades que tiene el hombre de conocerse a sí mismo, de hacerle frente al destino, es una capacidad intelectual que sólo necesita ser adiestrada para ser transportados a ese maravilloso mundo de lo sublime.

Mediante la lectura, el lector será capaz de integrarse a una sociedad que cada día necesita cada vez más de una participación más consciente y activa, en donde cada persona sea capaz de expresar sus propias ideas con un carácter innovador e integral, alentando los más altos valores humanos.

Para Rosenblatt (citado por Rodríguez, 1999, pp. 2-3), todo acto de lectura, representa una transacción entre un lector y un texto, en un momento particular y dentro de un contexto particular. Así que desde esta perspectiva, el lector y el texto, se funden en una misma dinámica.

1.5 Lectura obligatoria

En este punto, salta inmediatamente una pregunta, ¿por qué lees?, y si esta pregunta la hacemos a niños en edad escolar, la respuesta en términos generales será siempre la misma, leo porque tengo exámenes, leo por que tengo tarea, leo porque tengo un trabajo escolar, y otras respuestas similares. Lo que quiere decir que los niños leen por un requisito escolar, es decir, su lectura es totalmente obligatoria.

En este sentido, la lectura constituye todo un enigma social, en donde la educación establece que la lectura es un elemento de entrada en el desarrollo de todo individuo, sin embargo, en esta complejidad de la lectura como fenómeno social, se impone la enorme tarea de dar sentido a la lecto-escritura en el proceso de la enseñanza, pero que solamente se limita a ese proceso de enseñanza y aprendizaje, y que de ninguna manera asegura que se logrará una verdadera formación de lectores, es decir, si alguna vez en la escuela nos enseñaron a leer, es muy probable que también aprendamos a dejar de hacerlo, la razón es simple. si la lectura voluntaria se afina con la curiosidad, también tiende a desaparecer con el carácter obligatorio que se le asocia con la tarea escolar.

Sánchez Lihón (1995, p. 9), establece que, leer es una actividad compleja, ya que supone la asimilación de varios sistemas de símbolos: el de la grafía, el de la palabra y

el de los sentidos, ya que en realidad es la culminación de una serie de aprendizajes en los niveles perceptivos e intelectuales, favorecidos no por las experiencias, no por las emociones o sensaciones, sino por el compromiso de adquirir conocimiento como una necesidad escolar.

Asimismo, una de las principales metas de la educación, es que los niños aprendan a leer, con el propósito de adquirir conocimientos, de tal manera, que la lectura es utilizada como un instrumento en la búsqueda de la información para obtener algún dato especial que probablemente no trascenderá de las aulas escolares, esto quiere decir, que los niños durante su estancia en la escuela aprenderán a leer, pero difícilmente se les motivará a seguir leyendo fuera del aula como una necesidad de primer orden, leerá tendrá que convertirse en una actividad pilar en la formación de los niños.

1.5.1 Funciones de la lectura

Son muchas y muy variadas las intenciones que orientan a la lectura y también son muchos y muy variados los motivos que llevan a leer. Leemos por algo y para algo, leemos con la intención de informarnos, de aprender, de entretenernos, pero cualquiera que sea el motivo, la lectura siempre estará dispuesta a ofrecer alguna utilidad inmediata.

Cada persona se acerca a la lectura con intereses particulares, que reflejan sus necesidades específicas, de tal manera que, en un principio son meramente necesidades escolares e informativas y posteriormente podrán convertirse en necesidades de superación, entretenimiento, gozo o de cambios personales de actitud

En este sentido, Arenzana (2000, pp. 19-21), establece que la lectura cumple con seis funciones básicas:

- 1) Función cognoscitiva, en donde se busca satisfacer necesidades de información de distinta índole, además desarrolla el lenguaje y las operaciones mentales estimulando el sentido analítico y crítico.
- 2) Función instrumental, que sirve como herramienta de aprendizaje para obtener información específica sobre un tema o para seguir instrucciones que indiquen el procedimiento para realizar algo.
- 3) Función afectiva, permite la identificación de imágenes, situaciones y personajes, que pueden ayudar a resolver situaciones emocionales y a la vez enriquecer el mundo interior de cada persona apropiándose de la realidad mediante la lectura de la literatura.
- 4) Función de socialización, que permite el conocimiento de las raíces culturales, afianza la identidad y además facilita las relaciones de comunicación humanas.
- 5) Función de sensibilización, proporciona elementos necesarios para apreciar las diferentes manifestaciones del arte y de la estética que rodean al hombre dentro de su entorno físico.
- 6) Función de recreación, en donde se presenta la oportunidad de sentir esparcimiento y placer, estimulando la imaginación y desarrollando la actividad y creatividad del lector.

Cada texto que se lee puede cumplir con una o varias funciones, dependiendo de los intereses, necesidades, inquietudes y motivaciones de cada lector. Por consiguiente, la lectura abre las puertas hacia el mundo de las palabras y en consecuencia del lenguaje, que son los elementos fundamentales en el proceso de la comunicación humana,

proporciona las bases para el desarrollo del vocabulario y facilita la capacidad de expresión y la formulación de juicios críticos.

La lectura asidua es un elemento esencial en la enseñanza del lenguaje, en el cual se busca que los niños aprendan a comprender y transmitir mensajes. La práctica diaria de la lectura desarrolla la capacidad de comprensión y de expresión, es decir, la lectura es comunicación.

En la medida de que un niño o cualquier persona desarrolle y domine su lenguaje y su comunicación, tendrá más facilidad de integrarse a la sociedad y de asumir frente a ella una actitud activa de participación y de concientización social y cultural.

1.5.2 Utilidad de la lectura

La lectura juega un papel transcendental en el desarrollo de la comprensión y de la expresión humana, de tal manera que la lectura siempre conducirá hacia un mar inmenso de conocimientos y de sensaciones. De tal manera que el ser humano será capaz de desarrollar habilidades que le serán eternamente útiles en su proceso de formación integral.

En este sentido, citando nuevamente a Arenzana (2000, pp. 22-24), nos dice que, dentro del proceso de la comunicación, se derivan tres habilidades que se interrelacionan y que son consecuencia de la actividad de la lectura, habilidades que se perfeccionan en la medida que el acto de leer sea constante:

- 1) Escribir, ya que a través de la escritura las personas pueden expresar lo que han leído, o lo que les han leído, los mensajes que captaron del texto y su interpretación. También estimula la aventura de escribir, creando nuevas historias, acontecimientos o simplemente inquietudes propias.

La lectura propicia escribir mensajes claros, desarrollando la creatividad mediante la utilización correcta de las palabras y la ortografía. Al escribir se vinculan libremente el que escribe y el que lee, se buscan palabras que puedan crear imágenes, ambientes y personajes reales o imaginarios.

Al escribir, se pone en práctica la redacción como herramienta para informar, explicar o detallar alguna situación real o ficticia. Ayuda también a dominar la información de un texto leído con anterioridad, y al transcribirlo se estará realizando un doble proceso: la decodificación y la recodificación.

- 2) Escuchar, es comprender el significado de los diferentes mensajes, respondiendo a ellos en una completa actitud de diálogo, al escuchar las lecturas de otras personas se agudiza la capacidad auditiva, la retención y la memoria, a la vez que se despierta la curiosidad y el deseo de leer por sí mismo.

La lectura en voz alta de textos que incluyen diálogos, fortalece la relación entre escuchar y hablar para poder dar una respuesta coherente y adecuada.

La lectura de poesía, permite escuchar el ritmo y la rima de las palabras, permite ver y escuchar el mundo de la imaginación, a la vez que se descubren las diferentes connotaciones de las expresiones literarias.

- 3) Hablar, porque al leer se reconocen palabras y conceptos, se amplía el vocabulario y se aprenden nuevas formas de expresión que facilitan y enriquecen el proceso de la

comunicación en nuestro medio. Cuando un lector comenta oralmente un texto leído efectúa ejercicios de retención y de síntesis y además pone en práctica su habilidad verbal para expresar los diferentes mensajes captados.

La lectura de versos y metáforas nos introducen en el lenguaje figurado y a ser participe en la riqueza cultural. La lectura permite la expresión libre y espontánea de ideas, conceptos y emociones de acuerdo con diferentes situaciones o circunstancias de la vida diaria.

En consecuencia la lectura representa una vía muy importante de acceso al conocimiento, la lectura es y será el vehículo de enriquecimiento de la cultura y una fuente inagotable de creatividad y de creación en la vida diaria de todo lector, ya que enriquece la capacidad de análisis y de reflexión y actúa como móvil de transformación en cada niño lector.

II Los niños y la lectura

“Es preferible tener un estudio lleno de libros
que un bolso lleno de dinero”

John Lyly
(1552 - 1606).

2.1 La lectura en el hogar

Se parte del hecho de que el ser humano, desde que nace, comienza a interrelacionarse con su medio ambiente y en consecuencia sus primeros aprendizajes los realiza por medio de los sentidos, auxiliándose para ello de un recurso innato como es la imitación.

En primera instancia, será una imitación de movimientos, de gestos, de sonidos, de actividades, posteriormente de palabras, y finalmente de actitudes frente a la vida, mismas que le servirán como base en su proceso de desarrollo integral como persona.

Bajo esta perspectiva, para el niño, son muy importantes sus primeras experiencias, mismas que le servirán para la formación de hábitos y valores. Durante sus primeros años de vida los niños construyen su estructura cognoscitiva, afectiva y social que le servirán como base para su desenvolvimiento posterior. De esta manera, las vivencias que experimenten con respecto al uso del lenguaje y en consecuencia de los libros, incidirán de manera definitiva y transcendental en su formación como futuros lectores.

Es en el hogar, en donde los niños tendrán sus primeros contactos con su mundo exterior, así que corresponde en primera instancia a los padres dar conjuntamente los primeros pasos de interrelación del niño con la lectura como una actividad de aprendizaje y de formación humana.

De esta manera, el hogar se convierte en el primer y mejor espacio, donde el niño debe de tener la oportunidad de integrarse al mundo de los libros y donde los familiares y principalmente los padres se vuelven los primeros promotores de la lectura, y donde el único requisito será crear un ambiente agradable, estimulante y sobre todo lleno de experiencias en torno a la lectura como un recurso de convivencia y de comunicación con los hijos, es decir, sentir la lectura como una actividad gozosa y divertida.

Sin embargo, la realidad de la sociedad mexicana, la realidad de los hogares mexicanos es muy distinta a la ideal, ya que el analfabetismo que aún persiste en México, es uno de los problemas más serios que afectan la educación y por consiguiente, repercute directamente en la falta de elementos para lograr un nivel alto de escolaridad.

En el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, realizado por el INEGI (2000), se muestra que de los 97,483,412 habitantes que vivimos en México, sólo hay aproximadamente 15 millones de lectores reales, y el resto de la población no lee.

En una lista de 108 países elaborada por la UNESCO, se ubica a México en penúltimo lugar como país lector, lo que representa un grave problema llamado "analfabetismo funcional" (Vargas, 2001, p. 3 A) problema que afecta, no sólo a las personas que no saben leer, sino que, repercute en las personas que aún sabiendo leer, no lo hacen.

Otro factor que afecta gravemente el desarrollo de la lectura en los hogares mexicanos, es sin duda, el bajo nivel socioeconómico que prevalece entre la población. La información que se tiene al respecto, es que el 26.5 % de la población total del país, tiene ingresos

menores a un salario mínimo, mientras que, sólo el 7.6 % percibe ingresos superiores a cinco salarios mínimos, datos recabados por el INEGI (1993, p. 129) durante el XI Censo General de Población y Vivienda, realizado en 1990, y publicado en 1993 bajo el rubro de Niveles de bienestar en México.

En consecuencia, tenemos que más de 25 millones de personas viven en la pobreza extrema, más de 64 millones viven con un nivel económico bajo y sólo poco más de 7 millones de personas tienen un nivel económico alto. Lo que quiere decir, que bajo estas condiciones es sumamente difícil poder alcanzar un nivel cultural nacional respetable.

A este grave problema económico, agreguemos que, el 42.5 % de los habitantes pertenecen a la población rural y semirural (INEGI, Niveles de bienestar en México, 1993, 129) dedicando la mayor parte del tiempo a las actividades agropecuarias y que por consiguiente difícilmente poseen viviendas con más de un cuarto, razón por la cual, el acceso a las condiciones necesarias para las actividades de lectura son prácticamente inexistentes.

Todas estas condiciones, hacen que los hogares mexicanos no cuenten con los elementos indispensables, que propicien un adecuado desenvolvimiento del niño hacia la lectura, permitiéndole tener una formación educativa y lectora digna.

2.1.1 El papel de los padres

¿Cuál debería ser el papel de los padres frente a sus hijos, con respecto a la lectura? En este sentido Kropp (1999, p. 39), dice **“uno de los aspectos más maravillosos de ser padre es el de ser parte del proceso por el cual su hijo se convierte en lector”**, pero desafortunadamente, aprender a leer no es una tarea fácil, no es como aprender a caminar, dado que la actividad de la lectura no es parte de nuestra composición genética que nos permite por instinto realizar actos cotidianos como parte del proceso del crecimiento biológico.

De tal manera, que aprender a leer, no es como aprender a jugar tenis, a nadar o a tocar la guitarra, o el piano. Ya que si los niños muestran poco talento para el deporte o para la música, no hay mucho de que preocuparse, pues la vida ofrece muchas otras alternativas para el desarrollo de sus capacidades psicomotrices y de creatividad, pero sí los niños no aprenden a leer, desgraciadamente carecerán de los instrumentos necesarios que lo ayuden cuando intenten enfrentarse con el mundo que les rodea.

En la época medieval, leer era una actividad propia de sólo algunas personas, restringiéndose únicamente a la aristocracia, pero actualmente, leer forma parte de nuestro entorno social, es indispensable ejercitar la lectura como un medio de sobrevivencia, ante una sociedad cada vez más exigente. Justamente aquí, es donde entra en juego el papel de los padres como motivadores en esta ardua pero también apasionante tarea de iniciar a sus hijos en el camino de la lectura.

Pero aquí cabe hacerse otra pregunta, ¿es posible propiciar un ambiente familiar de lectura?, cuando el nivel socioeconómico de la población mexicana esta tan deteriorado, cuando más de las cuatro quintas partes de la población total del país, viven en condiciones de pobreza y más de una cuarta parte vive en la pobreza extrema, donde el padre de familia gana menos de un salario mínimo. La respuesta es obvia, no se puede propiciar un ambiente de lectura, en donde la preocupación mayor del padre es conseguir el alimento diario, olvidándose por completo de la adquisición de un libro, dado que carece de los recursos económicos y desde luego de una formación educativa apropiada.

Sin embargo, el presente trabajo aborda únicamente a las familias con condiciones socioeconómicas indispensables, que les permitan tener acceso a la educación básica. En donde INEGI (2000) reporta que más del 90 % de la población total, se encuentra actualmente alfabetizada, de los cuales 37 millones aproximadamente son niños en edad escolar, y de ellos más de 34 millones asisten a la escuela. Así que tomando esta referencia, el objetivo del presente trabajo, es proponer una serie de estrategias que ayuden a propiciar un ambiente de lectura en esa población de niños, que tienen las condiciones por lo menos mínimas para desarrollarlas.

En cuanto a la población de niños analfabetas, niños de la calle o en condiciones extremadamente pobres, que no tienen la oportunidad de asistir a la escuela, posiblemente sea motivo de un estudio posterior.

En este sentido, es de suma importancia, reconocer que los niños necesitarán de la ayuda de sus padres para iniciarse y después convertirse en lectores asiduos de por vida. Bajo esta

perspectiva, se les debe propiciar un ambiente familiar agradable y confortante que les permita su desenvolvimiento personal y su deseo por explorar y conocer su medio ambiente a través de la lectura.

Tomando en cuenta esta consideración, Arenzana (2000, pp. 40-41), considera que, el papel fundamental de los padres hacia sus hijos debe consistir en:

- Tener en el hogar un ambiente agradable y cálido que propicien el estímulo de cada uno de los sentidos de los niños, de tal manera que puedan acceder a ellos en forma natural y ordenada.
- Ofrecerle un lenguaje rico en palabras sencillas, pero propias de su edad que sirvan de reconocimiento a los objetos que explora.
- Ligar los elementos sonoros, como la música y las canciones, con elementos motrices que permitan al niño emplear sus partes del cuerpo como una forma de reconocimiento y ambientación del espacio donde viven.
- Tener siempre al alcance de los niños, un gran repertorio de elementos visuales, que los apoyen en la construcción de hechos significativos.

Sin embargo, aquí nos encontramos con otro pregunta determinante, ¿los padres mexicanos, están preparados para propiciar la lectura de sus hijos?, posiblemente la respuesta, será en un bajo porcentaje de los que contestarán que sí, y el porcentaje mayor tendrá que asumir la verdad, que no están preparados, y seguramente se deberá a diversos factores: no se concluyó alguna carrera, no contaron con los recursos económicos para comprar libros, no tuvieron padres lectores, y otros más.

Pero, aún con todos esos factores en contra, hoy en día se pueden superar, sólo se necesita de dos requisitos: saber leer y entender la importancia que tiene la lectura para los niños.

Por lo anterior, los padres cumplen un papel esencial, **no interesa dónde se lea, no interesa cuánto se lea, no interesa lo bien que se lea. Lo que verdaderamente importa es que se les lea y se lea con los hijos.** Basta comprender la siguiente frase: **los padres son los mejores lectores para sus hijos.**

Con esta idea, López Roblero en su libro "Cómo familiarizar al niño con los libros" (1999, p. 17), afirma, si desea que su hijo se vincule con los libros, debe estar firmemente convencido de lo que está haciendo y para ello es necesario que practique la lectura en forma cotidiana, ya que los hijos tienden a guardar y a reproducir los actos que ven en los padres, ya que son ellos, las personas a quien más quieren y admiran.

De tal manera, que la relación padre – libro - hijo, pronto ejercerá influencia en los niños, para convertirse en otra relación, hijo – libro – padre, que seguramente servirá como proceso de formación humana del niño.

No olvidemos que los padres, tienen la oportunidad de guiar los primeros pasos de sus hijos, así que corresponde a ellos iniciar la actividad de leer, para esto, sólo se necesita contar con el tiempo necesario y formarse el hábito de la lectura diaria con los hijos.

Cuando los niños son pequeños, sólo escucharán leer a sus padres, pero en la medida que vayan creciendo, se les debe hablar sobre la lectura y comentar sobre lo leído, pero

principalmente, debe motivárseles a leer por gusto y no por obligación. Sólo así, se les podrán formar buenos principios y valores humanos

Al respecto, Aguirre Zanté (2000, pp.7-8), menciona que la etapa más importante en la formación de todo ser humano, es precisamente la infancia, ya que es en ella, donde adquieren los primeros conocimientos, pero sobre todo se adquieren hábitos y actitudes, ya sean buenos o malos, mismos que los acompañarán el resto de su vida.

Toca a los padres, asumir la responsabilidad de esa primer etapa en el desarrollo de sus hijos, en donde se pretende hacer de la lectura un acto compartido, que propicie un ambiente de armonía y de tranquilidad, en donde los niños se sientan a gusto y los padres tengan la satisfacción de haberlos hecho felices.

Es necesario, que los padres tomen conciencia de la transcendencia que tiene la lectura en el proceso de formación de sus hijos, además de que les servirá como base de su educación. No se trata de descargar todo el peso en la escuela como formadores educativos, por lo contrario, se propone asumir esa responsabilidad con gusto para disfrutar con los hijos el placer de la lectura compartida.

2.2 La lectura en la escuela primaria

La escuela es el segundo lugar de lectura para los niños, es aquí donde se continúa la labor que los padres de familia realizan en el hogar. La escuela es otro espacio en donde los

niños se relacionan con la lectura y por consiguiente con la escritura, es aquí donde aprenderán las reglas básicas del aprendizaje programado.

De esta manera, es indudable que la escuela en el nivel de educación básica juega un papel determinante en la alfabetización del niño. Alfabetización que todo niño tiene derecho a recibir, pues así lo establece la Constitución Política Mexicana en su artículo tercero.

Hacia 1990, el INEGI durante su XI Censo General de Población y Vivienda reportaba que el 87.4 % de la población total del país se encontraba alfabetizada, y para 1997 la SEP, en su Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 reportó que el 90.2 % de la población, ya se encontraba alfabetizada, con un promedio general del 7.5 años de escolaridad. Lo que significa que haciendo cuentas, las estadísticas muestran que hubo un avance del 2.8 % en siete años. Con respecto a los niños, se reportó que más del 90% asisten a la escuela, es decir 34 millones aproximadamente (INEGI, 1993, p. 83).

Sin embargo, la alfabetización es tan sólo el primer paso dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje que la escuela debe cumplir. La lectura, su aprendizaje, su utilización, pero sobre todo su afición es el siguiente paso, es y seguirá siendo el más importante para lograr una verdadera educación.

En este sentido, existe una evidente necesidad de fortalecer la lectura en la escuela. Si bien es cierto que la cobertura educativa y el promedio de escolaridad ha crecido, también es cierto que un gran porcentaje de alumnos que terminan la educación básica (primaria y

secundaria) no adquieren hábitos sólidos en el manejo de la lectura como una actividad que rebase la frontera del simple desciframiento de signos lingüísticos, y en consecuencia no se encuentran capacitados para dominar una lectura libre y voluntaria.

Desgraciadamente, la realidad de las escuelas mexicanas, es que no ha podido lograr una formación relevante en el dominio y el fomento hacia la lectura, problema que seguramente se arrastra hasta los niveles educativos superiores, lo que trae como consecuencia que México sea un país pobremente lector.

Buscando contrarrestar esta situación, la Secretaría de Educación Pública, a través del Programa Nacional Año de la Lectura 1999-2000 (1999, p. 12) establece que, la educación primaria es el nivel decisivo para fomentar la lectura, puesto que es en esta etapa, en donde se aprende a leer, no sólo en el sentido de descifrar los caracteres escritos, sino en el sentido del desarrollo efectivo de las habilidades cognoscitivas.

Asimismo, la interacción con los libros, se vuelven en la escuela primaria una experiencia cotidiana, y si esta experiencia es estimulante, el niño pasará de la lectura pragmática con un propósito definido a una lectura más amplia, que busque explorar la curiosidad, por el simple gusto de hacerlo.

Este Programa busca además que los niños en la escuela primaria logren los objetivos siguientes:

- Adquirir y desarrollar sus competencias lectoras que les permitan su comprensión plena. Pero para lograr esto, es necesario que exista una continuidad a lo largo de todos los grados escolares.
- Ejercitar sus capacidades lectoras con la escritura y con la expresión oral y las apliquen en todas sus actividades escolares.
- Incluir todos los géneros de creación literaria con diferentes tipos de textos.
- Participar en la práctica de la lectura en voz alta, ya sea como oyentes o como lectores, ya sea individual o en grupo.
- Disponer en su escuela de una biblioteca básica con libros literarios recreativos que puedan leer dentro o fuera de la escuela.
- Desarrollar su curiosidad de explorar los libros por iniciativa propia, iniciándose así, como lectores autónomos.

Sin embargo, la situación real es que no se han logrado avances significativos, quizá se deba a la novedad de los cambios o a la costumbre en las prácticas rutinarias, pero lo cierto es que los niños adolecen de una formación lectora que tanta falta hace en México.

La escuela primaria tiene la gran responsabilidad de enseñar a leer, pero como la actividad de leer desde el punto de vista psicológico es un proceso complejo que requiere del cierto ejercicio mental, la escuela no ha logrado satisfacer adecuadamente ese compromiso, ya que sólo se limita al simple desciframiento de signos lingüísticos, olvidando su carácter reflexivo que provoca la creación de imágenes dentro de una realidad que nace a través de la lectura recreativa.

En este sentido, Delval (1997, p. 326) establece que, los problemas que implican el desarrollo de la lectura en la escuela van desde el simple reconocimiento de las letras y las palabras, hasta la interpretación de su sentido. Lo que quiere decir que lo más importante relativo a la lectura, son los procesos que se llevan a cabo para la interpretación de los mensajes, lo que provoca una tendencia de retraso hacia su aprendizaje.

Aunque se ha comprobado que los niños pueden aprender a leer aún antes de la primaria, es muy posible que no logren desarrollar sus habilidades lectoras, en años posteriores, si no se les encausa adecuadamente con métodos verdaderamente eficaces. Lo que quiere decir, que el verdadero problema no es el reconocimiento de las palabras, sino la interpretación que se hace de su mensaje, lo que sucede entonces es que los niños son capaces de leer, pero no siempre son capaces de entender lo que leen.

El verdadero objetivo de las escuelas debe de ser el de enseñar a leer, pero desarrollando la capacidad de entender y comprender el mensaje que se transmite en el texto. Entonces se deduce que lo que debe hacer la escuela es crear la necesidad de la lectura de comprensión en los niños, sólo así se producirá su aprendizaje en una forma sencilla y natural.

Atendiendo a este problema, el Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Educación Pública, dio a conocer la creación de la Ley para el Fomento a la Lectura y el Libro, publicada el 8 de junio del 2000, en el Diario Oficial de la Federación (2000, pp.35-37) Ley que establece los artículos siguientes:

1º. Esta Ley es de observancia general en toda la República, sus disposiciones son de orden público e interés social.

2°. Esta Ley se aplicará sin perjuicio de lo ordenado en la Ley de Imprenta, Ley del Derecho de autor, Ley General de Educación y Ley General de Bibliotecas.

3°. Es inviolable la libertad de escribir.

4°. Corresponde a la autoridad educativa federal, en coordinación con el Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del Libro, realizar el Programa Nacional de Fomento a la Lectura y al Libro.

5°. Fomentar el hábito de la lectura.

6°. Corresponde al Ejecutivo Federal poner en práctica las políticas y estrategias que se establezcan en el Programa Nacional de Fomento a la Lectura y al Libro.

7°. Del tiempo oficial que le corresponde al Estado en las frecuencias de radio y televisión, se otorgarán espacios de promoción y difusión del fomento a la lectura.

8°. Se crea el Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del Libro con carácter de órgano consultivo de la SEP.

9°. El Consejo será precedido por un presidente que será el titular de la SEP y un secretario ejecutivo, que será el titular del CNCA.

10°. El Consejo, contribuirá en la elaboración, seguimiento, evaluación y actualización del Programa Nacional del Fomento a la Lectura y el Libro.

11°. El Consejo, sesionará como mínimo tres veces al año.

12°. El Consejo, se regirá además de esta Ley, por las que establezca su Reglamento.

Transitorios:

1°. La Ley entrará en vigor al día siguiente al de su publicación en el Diario oficial de la Federación.

2° En término de 90 días, a partir de la entrada en vigor de la Ley, deberá formarse el Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del Libro, y a los 60 días de integrado, deberá expedir su Reglamento y programa de trabajo.

Es pues, justo señalar que, esta Ley busca el acercamiento de las personas hacia los libros y con ellos hacia la lectura, pero a casi un año de su creación, quizá la pregunta todavía este en el aire ¿verdaderamente sé esta llevando a cabo con los resultados esperados?.

Lo cierto es que, aún muchas escuelas siguen trabajando con los niños de una manera poco atractiva, en donde es común que los niños asocien el aprendizaje de la lectura como una obligación, y de lo que se trata, es de enseñar la lectura como un medio de convivencia entre el que enseña y el que aprende o entre el que lee y el que escucha.

Al respecto, Arenzana (2000, p. 63) menciona que, durante muchos años la enseñanza del lenguaje, se ha concentrado más en la pronunciación, entonación, fluidez, puntuación, ortografía, presentación y desciframiento de signos lingüísticos, olvidándose de su aprendizaje cognoscitivo y afectivo. Además, se les pide a los niños leer y escribir sobre situaciones ajenas a su interés, y no como una forma de comunicar y expresar sus ideas y sentimientos.

Enseñar a leer, no se debe limitar a memorizar signos lingüísticos o repasar una y otra vez páginas completas sin entender el significado del texto. El verdadero valor de la lectura consiste en comprender el mensaje que lleva implícito el texto que se lee. De esta manera, la escuela podrá ser el lugar ideal para el desarrollo de una buena lectura y en consecuencia de una educación de calidad.

Atendiendo a esta petición, los congresos de los Estados iniciaron la tarea de promulgar su respectiva Ley de Educación, en la cual se contempla la planeación y la organización de la educación. En el caso del Distrito Federal, la Ley de Educación fue promulgada ante el pleno de la Asamblea Legislativa el 28 de abril del 2000 (2000, p.6). Entre algunos de sus alcances establece que, “la educación del sistema educativo será de buena calidad, impartida por profesionales, en instalaciones apropiadas, con contenidos acordes, y recursos didácticos y metodológicos pertinentes a todos los estudiantes de educación básica”.

2.2.1 El papel del maestro

En este apartado, es menester reconocer la importancia que tiene el maestro con respecto a la educación y al efecto que produce en los niños al enseñarles a leer. Un niño llega a la escuela con gran curiosidad, aunque con intereses poco desarrollados, pero la idea es que salga de ella con intereses definidos, es justamente aquí, en donde se pone en práctica la responsabilidad del maestro con respecto a su formación educativa, misma que tendrá en sus manos y tocará a él encausar sus potencialidades a través de la lectura.

Pero aquí cabe hacer otra pregunta que resulta por demás interesante ¿verdaderamente los maestros cuentan con los elementos suficientes para afrontar esa responsabilidad con los niños? Sí se toma en cuenta el porcentaje de alfabetismo registrado por el INEGI, donde reporta que más del 90% de la población total del país se encuentra alfabetizada, la respuesta podría ser muy alentadora para muchos maestros.

Sin embargo, la realidad de la educación mexicana, con respecto a la enseñanza de la lectura como recurso inherente al uso del lenguaje y de la comunicación, ha sido poco favorable a las estadísticas de lectura voluntaria.

Lo que quiere decir, que muchos maestros todavía dedican una etapa muy larga de la educación inicial a enseñar el simple desciframiento fonético de las palabras, olvidando casi por completo la comprensión del texto. Lo que trae como consecuencia que muchos niños no logren pasar a un tipo de lectura de entendimiento que perdure para el resto de su formación educativa.

Asimismo, otros maestros descargan todo el peso de la enseñanza en las normas gramaticales o en los campos semánticos, sin vincularlas con la comprensión y el sentido lógico que todo texto lleva implícito. De la misma manera, no utilizan actividades de lectura atractivas y de carácter recreativo y formativo, convirtiendo la actividad de leer como un acto rutinario y aburrido.

En las escuelas se ejercita muy poco la lectura en voz alta, no existe una verdadera motivación hacia leer intercambiando puntos de vista, lo que provoca que no se logre alcanzar una verdadera formación lectora que tenga continuidad en años posteriores.

Buscando contrarrestar esta situación, la Secretaría de Educación Pública, a través del Programa Educativo para el Distrito Federal 2000 – 2006, publicado el 10 de agosto del 2000 (2000, p.6), dio a conocer sus políticas de acción, en donde se establece que, se prevé fortalecer y actualizar el sistema formador de docentes para la educación básica, tanto en

presupuesto como en contenidos para formar profesionales que tengan la capacidad metodológica y teórica para atender, comprender y guiar al niño hacia un proyecto de vida favorable.

Asimismo, se pretende revalorizar la función docente a través de una formación inicial y continúa de alto nivel, aplicar un salario profesional suficiente y estímulos que le permitan a los maestros vivir de su profesión y disponer del tiempo y medios para actualizarse, capacitarse y superarse profesionalmente.

Conjuntamente, la Ley de Educación del Distrito Federal (2000, p. 4) establece que, “las escuelas de educación básica contarán con profesores de carrera egresados de normales. Para el ejercicio de la docencia será necesario contar con título de licenciatura.”

Por su parte, los profesores en servicio que no cuenten con estudios de licenciatura, estarán obligados a capacitarse en los Centros de Actualización del Magisterio o en las Normales, donde se les brindarán las facilidades para que obtengan su título profesional o especialización en la docencia.

Además de los métodos de enseñanza para la lectura que el maestro debe conocer, Venegas (1998, pp. 14-15), plantea cuatro factores fundamentales que tienen que ver con el proceso de enseñanza – aprendizaje de la lectura en la escuela:

- 1) El maestro debe conocer los conceptos y habilidades previas al aprendizaje de la lectura, y saber estimular la actividad lectora en el niño.

- 2) Los materiales de lectura que utilice el maestro, deben ser interesantes, atractivos y ricos en temas y contenidos.
- 3) El método de evaluación de la lectura, debe ser adecuado al placer que proporciona leer y a la forma en que estimula su creatividad.
- 4) Las actitudes que el maestro y el niño tengan hacia el libro, serán el factor de motivación más importante en el desarrollo del hábito lector, influenciados indudablemente por el clima emocional de la clase.

En este sentido, los niños son muy perceptivos con respecto a las acciones que el maestro realiza, razón por la cual es muy recomendable que el maestro lea frente al grupo, ya que será la mejor motivación para los niños ver leer, para que después, ellos lo hagan. Se debe estar atento a cualquier comentario, ya que de ellos depende el grado de atención que se ha logrado captar, sólo así se habrá logrado cumplir con la verdadera función de motivación hacia la lectura.

Al respecto, el Programa Nacional Año de la Lectura 1999-2000 (1999, pp. 15-17), propone una serie de acciones que pretenden fortalecer la relación maestro – alumno en el proceso de la enseñanza de la lectura:

- “Fortalecer la capacidad de los maestros en servicio para enseñar y fomentar la lectura...
- Fortalecer la atención a la lectura en el nuevo plan de educación normal. Ya existen en el plan, que entra en su tercer año de aplicación, asignaturas destinadas a mejorar la capacidad lectora de los futuros maestros y su preparación para trabajar con los niños...

- Combatir el rezago en el aprendizaje de la lectoescritura en las escuelas...
- Elevar la frecuencia y la eficacia en el uso de los Rincones de Lectura... con un promotor de lectura que trabaje con los niños.
- Fomentar círculos de lectura.”

Es importante mencionar que los círculos de lectura deben contar con la ayuda de un animador preparado y motivado para lograr la participación voluntaria de los niños y de sus padres.

En resumen, se debe capacitar al maestro para ejercitar sus experiencias lectoras frente a los niños, para que éstos a su vez, puedan desarrollar sus habilidades cognoscitivas de aprendizaje, a la vez que irán formando su cultura hacia los libros y fortalecerán su relación con la lectura.

Pero realizar esto no es una tarea fácil, quizá, el primer paso consista en realizar un análisis detallado de los planes y programas de estudio con respecto a las aportaciones que hacen en la formación de niños lectores, que indudablemente serán el reflejo de una buena educación.

2.2.2. Los planes y programas de estudio

Analizar y hablar sobre los planes y programas de estudio que actualmente ofrecen las escuelas en el nivel básico, conlleva necesariamente a la reflexión sobre la educación en

México. ¿hacia dónde se dirige la educación mexicana? ¿qué papel cumplen los programas de estudio con respecto a los objetivos de la educación?

Preguntas, que tal vez resulten no tan difíciles de contestar, pero que necesariamente implican una reflexión social, que tienen su trasfondo político. A manera de comentario, se puede decir que, la educación mexicana tiene grandes carencias pedagógicas que limitan el desenvolvimiento de los niños, conduciéndolos hacia un fin predeterminado con respecto a su condición económica y desde luego al tipo de escuela pública o privada. Asimismo, hace falta una severa revisión a los planes de estudio que actualmente ofrece el sistema educativo, en donde se implementen y se concreten estrategias de fomento a la lectura, rebasando por mucho la simple alfabetización.

Al respecto, el Programa Nacional Año de la Lectura 1999-2000 (1999, pp. 20-21), dio a conocer la reforma a la asignatura del español, dentro de los programas de estudio realizado en 1993. En ella se estableció que, la materia de español comprendería 5 horas semanales con una reorientación hacia la lectura y la escritura, a la vez que se reducía el peso de la gramática, conjuntamente se elaboró el curso de actualización para maestros.

Sin embargo, la situación actual está todavía lejos de ser satisfactoria, ya que se conservan aún prácticas de enseñanza de la palabra escrita, que de alguna manera no favorecen a la formación adecuada de lectores voluntarios. Se pueden mencionar sólo algunas de estas prácticas:

- Se sigue enseñando la historia de la literatura de manera sistemática, pero prácticamente no se leen obras representativas.

- No hay un análisis cuidadoso para que los textos leídos sean del interés de los niños, y consecuentemente no se logra disfrutar de esa lectura.
- La lectura, se ve como una imposición rutinaria, dando como resultado que los niños rechacen los libros en razón de su número de páginas.
- No existe seguimiento en las actividades de lectura, ya que el maestro no lee en voz alta, no narra los hechos y tampoco comenta sobre el análisis de los recursos empleados por el autor. Asimismo, los niños no comentan sus impresiones sobre lo leído, y tampoco se promueve la creación de algún escrito derivado de la lectura.

Estas practicas de enseñanza que aún persisten en las escuelas primarias, deberían ser un problema a erradicar lo más pronto posible por parte de las autoridades educativas, ya que de lo contrario, la educación seguirá sumida en ese bache que congela el desarrollo reflexivo de los niños hacia otros puntos de vista más analíticos.

Para tratar de combatir esta observación, la Ley de Educación del Distrito Federal (2000, p.8) hace referencia diciendo: “la evaluación de planes y programas será una tarea permanente” y será la Secretaría de Educación del Distrito Federal, en coordinación con el Programa Educativo para el Distrito Federal 2000-2006 (2000, p.5) quienes determinarán y formularán los planes y programas de estudio para cada nivel escolar. Entre los puntos más importantes propuestos, se encuentran:

- Promover que la escuela sea, ante todo, una actividad pedagógica que enriquezca la formación de los niños.

- Revisar los planes y programas de estudio, a partir del entorno sociocultural del niño para proponer cambios que mejoren los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos.
- Crear una educación con planes y programas de estudio que desarrollen la creatividad y capacidad reflexiva del niño y no esté sujeta a las necesidades del mercado únicamente.

Está por demás comentar, que todas estas acciones propuestas por la Secretaría de Educación Pública, no sólo deben ser presentadas por escrito, sino que deben llevarse a la práctica, sólo así, se podrá abatir esta situación tan preocupante para todos los interesados en lograr un verdadero cambio en los niños, con respecto al aprendizaje y desarrollo de la lectura como base de la educación, auxiliándose para esto, de otros canales no escolares de promoción a la lectura como son las bibliotecas públicas.

2.3 La lectura en la biblioteca pública

En México, las bibliotecas públicas como medio de promoción de la lectura en los niños han trabajado arduamente. El concepto de biblioteca como almacén de libros o como lugar para hacer tareas escolares, poco a poco ha quedado atrás, ya que gracias al apoyo de la Dirección General de Bibliotecas Públicas de la SEP, cuentan con salas y colecciones de literatura infantil, mismas que indudablemente invitan a su lectura recreativa, dejando a un lado el carácter escolarizado y obligatorio.

Asimismo, algunas bibliotecas públicas en el Distrito Federal, también han incorporado en su espacio, el programa de Libro - Clubes de literatura propuestos por el Gobierno de la Ciudad de México, teniendo como objetivo principal el acercamiento de la sociedad hacia los libros a través de estrategias de motivación hacia la lectura. Actividades que han logrado atraer un porcentaje muy significativo de niños a los espacios de lectura dentro de la biblioteca.

En consecuencia, el INEGI (2000) reportó que en 1997, los niños en edad escolar asistieron a las bibliotecas 20 veces en promedio en ese año, representando avances significativos con respecto a años anteriores. Tratando de mejorar esta asistencia, el Programa Educativo para el Distrito Federal 2000-2006 (2000, p.7) se propone, “fortalecer el sistema de bibliotecas públicas del D. F. con las siguientes acciones: fundar más, ampliar y mejorar sus acervos, dotarlas de Internet e integrarlas a una red de informática a la que tengan acceso las escuelas de educación básica.”

Con la propuesta anterior, se puede pensar en un modelo de biblioteca pública que responda satisfactoriamente a las necesidades de los niños, que propicie un ambiente de convivencia social y de encuentro con los libros como principal motivo de asistencia.

Por otra parte, es cierto que la biblioteca pública no puede solucionar todos los problemas de lectura que presentan los niños en edad escolar, pero lo que sí puede hacer, es apoyarlos en el desarrollo de sus capacidades y conductas lectoras que de alguna manera ya traen consigo desde la familia y la escuela.

Para lograr lo anterior, Venegas (1998, p. 18), establece una serie de cualidades que la biblioteca ofrece con respecto a la lectura:

- Un ambiente que estimule el uso libre y agradable del libro.
- Un lugar para el aprendizaje informal, que permita practicar la lectura de una manera distinta a la del salón de clase.
- Libros que sirvan para desarrollar la observación y la curiosidad.
- La oportunidad de formar gustos y preferencias con respecto a la lectura.
- Libertad para avanzar en la lectura a un ritmo personal y con los libros deseados.

Posiblemente la libertad de acción es lo que más motiva a los niños a leer por gusto, ya que al elegir ellos mismos su propia lectura, se envuelven en un ambiente de frescura, provocándoles una sensación de autonomía y de identificación con ellos mismos.

2.3.1 El papel del bibliotecario

La labor que el bibliotecario desempeña dentro de la biblioteca pública es fundamental en la promoción que de ella se haga, de tal manera que en la actualidad, la biblioteca supera por mucho el concepto de almacén de libros o de lugar de castigo para hacer las tareas escolares.

Corresponde al bibliotecario difundir las actividades de la biblioteca, para hacer de ella un lugar de convivencia social y un lugar de encuentro con las letras, con las palabras y desde luego con los libros, mismos que invitan a su lectura para ser transportados hacia ese

mundo maravilloso de la imaginación que permite disfrutar mejor de la vida. La biblioteca es más que un simple lugar para hacer tareas escolares, es un lugar que invita a la reflexión, a la comunicación, a la interrelación y a cambiar la forma de pensar.

El papel del bibliotecario consiste en dar a conocer a toda la comunidad lo útil y necesario que resulta hacer uso de sus servicios y de las actividades que la biblioteca ofrece, así como del enriquecimiento personal que se adquiere a través de la lectura. Asimismo, debe formar conciencia en los niños de que tener una biblioteca pública cerca del hogar representa un verdadero halago. Debe ser partícipe de las inquietudes, intereses y experiencias de los niños, logrando así reconocer el significado y valor de la lectura.

El bibliotecario, no debe limitarse a la simple organización de la biblioteca, debe ser un personaje activo y consciente de que de él depende el correcto funcionamiento de la misma, debe conocer las carencias y necesidades de la comunidad, para lograr una correcta vinculación cultural entre la sociedad y la biblioteca.

Tiene que ser un ser creativo para organizar actividades que promuevan el acercamiento de los niños hacia la lectura, para que a su vez ellos mismos, reconozcan ese espacio y lo hagan suyo. Debe compartir con ellos momentos agradables que los motiven a regresar lo más pronto posible, con la finalidad de volver a compartir el placer de leer.

El bibliotecario debe ser el puente, el enlace y el mediador entre los niños y los libros, debe hacerles sentir que un libro es más que un simple objeto, un libro representa el saber,

el conocimiento, la información, la formación y la recreación, y el encuentro con ellos es más agradable si existe un acercamiento voluntario.

El papel del bibliotecario consiste en provocar las condiciones afectivas que representan los libros, el valor que representa la lectura en su proceso de formación humana, de tal manera que se debe incorporar urgentemente en la vida diaria. Pero esto sólo se logrará, si el bibliotecario sabe utilizar adecuadamente el elemento esencial y eficiente de motivación como lo es el juego, pero además debe ser partícipe de él y disfrutar con la misma intensidad que los niños todas las actividades lúdicas que él mismo diseñó con el objetivo de abrir nuevos caminos hacia la lectura.

Por otra parte, es necesario aclarar que la función del bibliotecario no debe confundirse con la función del maestro de aula. El maestro enseña a leer mediante un programa de trabajo previamente establecido por la SEP, mientras que el bibliotecario debe promover, motivar y fomentar la lectura como un acto recreativo, mediante estrategias que inviten al acto de leer por gusto.

Sólo así, se logrará formarle al niño una necesidad de acudir a la biblioteca no solamente con fines de información, sino con fines de formación personal, es decir, se trata de hacer que los niños vivan, sientan y disfruten la lectura como parte de su desarrollo humano.

En este sentido, Arenzana (2000, p. 97), afirma que, para crear y estimular el deseo de leer, es importante considerar tres factores:

- La necesidad existente o la creación de necesidades engendra el estímulo.

- Para las actividades se puede echar mano de diferentes lenguajes expresivos (pintura, música, teatro, y otros) que contribuyen a la apropiación y disfrute de la lectura.
- Antes que nada el bibliotecario debe cuestionarse sobre su formación y práctica como lector y acerca de la importancia que otorga al texto escrito en su vida cotidiana.

Cuando un niño siente la necesidad de regresar a la biblioteca para seguir explorar lo desconocido, para manifestarse creativamente, para dar rienda suelta a su imaginación, para manifestar sus emociones, entonces se entenderá que el bibliotecario ha trabajado correctamente en la realización de las actividades que crean esa necesidad.

Asimismo, para reforzar la necesidad de los niños hacia la lectura también se recomienda que el bibliotecario promueva actividades culturales que retroalimenten el acto de leer, por ejemplo: la exhibición de películas, invitaciones a obras de teatro, visitas a museos, o simplemente recomendaciones sobre su experiencia lectora. Todo esto hará que los niños se sientan motivados a leer, buscando sus nuevas experiencias, mismas que les servirán para formar sus propias recomendaciones.

En consecuencia, el bibliotecario debe propiciar en los niños, la ocupación de su tiempo libre en actividades lúdicas que conlleven a la práctica de la lectura como elemento de recreación y de convivencia social. Los niños se sentirán más libres en la medida de que se les propicie un ambiente de interrelación con el bibliotecario, pero sobre todo con otros niños que tengan el mismo interés por la lectura.

2.4 La lectura con los amigos

Una vez que se ha logrado crear la necesidad de la lectura en los niños, ellos mismos servirán como enlace entre ellos y otros niños de la misma escuela o de la comunidad que acuden a la biblioteca pública. El niño es capaz de recomendar libros que previamente le han leído o que el mismo leyó, ya que en su lectura encontró algún elemento que le provocó algún sentimiento que le permite recordarlo sin ningún esfuerzo.

Son precisamente los niños, quienes sin estar conscientes, estarán haciendo promoción de la lectura con sus amigos, compartirán un libro como enlace de amistad y de compañerismo. De tal manera que no habrá nada más reconfortante para cualquier promotor de la lectura que ver a un grupo de amigos leyendo “solos” sin importar el lugar donde lleven a cabo su reunión.

La lectura con los amigos, debe ser en primera instancia una actividad voluntaria que se realice incondicionalmente. Debe ser un acto totalmente ajeno a cualquier situación escolar. que permita leer y releer sin presión alguna. En la lectura con los amigos, se tiene que sentir un ambiente totalmente agradable y de libertad que permita cambiar de libro, si el anterior resultó poco divertido o aburrido.

No se debe olvidar que muchas veces, la lectura de un libro esta condicionado al estado de ánimo de alguna persona, por tanto resultará interesante o no, de acuerdo con el lector. Además un niño, con el paso del tiempo evolucionará con sus propias lecturas y definirá su perfil como lector, y por consiguiente, es muy posible que sus demás amigos también adquieran sus propios gustos con respecto a géneros literarios o autores preferidos

Un grupo de amigos que se reúne para leer, estará poniendo el ejemplo a otros niños, provocando en ellos la curiosidad, misma que representa un ingrediente más para acercar a los niños a los libros. La curiosidad es el inicio de una exploración, es por consiguiente el inicio del descubrimiento de una riqueza invaluable como lo es el gusto por la lectura y las miles de satisfacciones que ella produce.

En consecuencia, se habrá logrado satisfactoriamente el propósito inicial de cualquier programa de fomento a la lectura, el de acercar a los niños a la lectura por gusto, además de crearles el hábito como una actividad cotidiana y perdurable, que se refuerce día con día con la finalidad de que adquieran una actitud más reflexiva ante la vida.

2.4.1 El papel del amigo

El papel del amigo como promotor de la conducta lectora, es probablemente el papel más difícil de alcanzar dentro del proceso de la lectura, dado que es la consecuencia del niño que previamente se le motivó a leer. Un amigo tendrá la libertad de elegir y recomendar algún libro a su amigo bajo su propio criterio, sin temor a equivocarse, sin temor a errar la elección hecha por el mismo.

Un amigo que invite a su amigo a la lectura, es una persona que indudablemente está ejerciendo una fuerza psicológica enorme en el otro. Basta con reflexionar que entre amigos, existe una verdadera comunicación, misma que algunas veces no se da en la propia familia.

Un niño podrá tener algunos secretos para sus padres, pero quizá no los tendrá para su mejor amigo. y es justamente aquí donde entra en práctica el papel del amigo como promotor de la lectura, sólo hace falta que entre amigos inicien el “juego” de la lectura para que se contagie ese gusto por leer.

Un amigo involucrará al otro mediante el juego. las reglas son elementales. sólo hace falta que alguien lea en voz alta para que el otro entienda el mensaje y si ese mensaje lleva implícito un sentido y una comprensión, entonces se ha entendido perfectamente la finalidad del juego. Un juego se aprende jugando, a leer se aprende leyendo.

La influencia que ejerce un amigo sobre otro es algo natural entre los niños, se sienten identificados, se sienten representados y en consecuencia tienden a imitar las acciones que el amigo realiza, y si estas acciones se relacionan con la lectura, es muy posible que los niños desarrollen el gusto por ella de una manera natural.

El amigo que se relaciona con la lectura a temprana edad estará capacitado para mostrar a los demás niños las maravillas de los libros, de la emoción que se siente tener en las manos algún cuento que les impresionó, ya sea por el relato o por las imágenes, pero siempre tendrán un motivo para recordarlo y contarlo.

La lectura en voz alta de un amigo hacia otros, esa lectura de varios minutos, posiblemente estará formando a los futuros ciudadanos, dirigentes, artistas o profesionales que pueden cambiar la comunidad, la ciudad, el país. Gracias a esos minutos de lectura, es posible pensar en el cambio educativo, cultural y social que tanta falta hace en México

III Propuestas de programas y estrategias para motivar la lectura en los niños

“El amor a la lectura implica
intercambiar horas de aburrimiento
por horas de placer”
Montesquieu
(1689 - 1755).

En este capítulo, se hará referencia constantemente a todas aquellas instituciones y sus respectivos programas que se encuentran inmersos en el ambiente de la motivación, del fomento y de la promoción de la lectura dirigida hacia los niños con carácter totalmente voluntario. Se proponen estos programas por considerarse eficientes con respecto a su objetivo, a la vez que son programas que han tenido el apoyo institucional, quizá no plenamente, pero si el necesario para desarrollarse, de tal manera que en los últimos años la promoción de la lectura poco a poco se ha convertido en una actividad reconocida, que busca florecer para después dar buenos frutos que puedan ser del consumo diario para los niños.

Asimismo, se proporciona un panorama general de cada uno de los programas. Su orden obedece únicamente a su aparición cronológica dentro del ámbito de la lectura. También se presentan algunas propuestas de estrategias de motivación hacia la lectura, que se consideran satisfactorias en el desarrollo lector de los niños.

3.1 Los rincones de lectura

Los rincones de lectura surgen en la década de los ochentas cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Unidad de Publicaciones Educativas, proporcionó

paquetes de libros a las escuelas del país. con el propósito de presentarle a los niños y maestros una alternativa nueva con libros de carácter literario que faciliten su labor lectora dentro del salón de clases.

El objetivo del programa es acercar al niño hacia los libros mediante estrategias que estimulen su uso como un acto compartido entre la lectura y la enseñanza escolar. El maestro tiene programadas actividades mensuales de lectura que interrelacionan con sus actividades de enseñanza que establece el plan escolar.

Las actividades mensuales sugeridas a los maestros dentro del programa rincones de lectura las deben de desarrollar de manera permanente durante todo el ciclo escolar, con énfasis en las fechas o efemérides propuestas por el programa escolar. De esta manera, las lecturas recomendadas tienen principalmente carácter educativo (ver anexo, hoja 108).

Sin embargo, el programa rincones de lectura no ha podido desarrollarse plenamente, debido básicamente a dos problemas: falta de voluntad política en cuanto a su seguimiento y una marcada burocracia al interior del sistema escolar.

La primera situación puede observarse en la contradicción que existe entre el discurso oficial y la verdadera importancia que se le asigna en la práctica, es decir, se establece un ambicioso proyecto de lectura por parte de la SEP para dotar de libros de literatura infantiles a todas las escuelas, pero la práctica nos dice que en la mayoría de los casos sólo se trata de fotocopias de lectura y además, estas entregas no se acompañan del material de capacitación para el maestro que le permita formarse como promotor de lectura.

En relación con la burocracia en el sistema escolar, se hace referencia a los maestros ya que ellos tienen que realizar actividades administrativas como parte de su trabajo, y que de alguna manera les restan tiempo y algunas veces hasta interés para aprovechar al máximo la riqueza literaria de los Rincones de Lectura en su salón de clases.

De tal manera que es notorio que sin una adecuada capacitación, sin tiempo y sin estímulo alguno, resulta comprensible que los maestros no logren alcanzar una verdadera sensibilización con respecto a la lectura a fin de transmitirlo a los niños. Lo que quiere decir, que el Programa Rincones de Lectura ha funcionado parcialmente, y es precisamente aquí donde se hace una atenta invitación a las autoridades educativas para dar seguimiento al programa. Lejos de querer desaparecerlo, se debe pensar en fortalecerlo, basta con recordar que el fomento a la lectura es una inversión y no un gasto, razón por la cual se considera que aún falta mucho por hacer al respecto.

3.2 Los Bunkos

Los *bunkos* son espacios destinados a la motivación de la lectura hacia los niños mediante actividades recreativas y totalmente lúdicas. *Bunko* es una palabra japonesa compuesta por dos ideogramas: “Bun” que significa literatura y “ko” que se refiere al espacio físico que la contiene. En este sentido, la International Children’s Bunko Association (ICBA) ha asignado este nombre a “pequeñas bibliotecas comunitarias para niños.” En nuestro contexto, *Bunko* se puede definir como el espacio que contiene una colección de libros infantiles destinados a promover la lectura entre los niños.

En México el Programa *Bunkos* surge en 1993, cuando la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil (IBBY-México, International Board on Books for Young People), realiza las gestiones ante la ICBA para la fundación de dos *Bunkos* pilotos. Uno en Cuernavaca, Morelos y otro en Jalapa, Veracruz. Actualmente existen 30 *bunkos* funcionando activamente bajo la supervisión de IBBY, mismos que se encuentran instalados en casas hogar, estancias infantiles y escuelas urbanas y rurales que se encuentran en zonas de escasos recursos socioeconómicos, dentro de la Ciudad de México y en algunas zonas rurales de los Estados de la República Mexicana.

El objetivo de los *bunkos*, es la animación a la lectura hacia los niños mediante el juego, de tal manera que no se trata de un sistema de lecto-escritura, ni un método didáctico escolar. **No se trata de que los niños aprendan a leer, sino de que aprendan a querer leer.**

La colección de libros que componen el acervo es de 250 títulos infantiles, cuidadosamente seleccionados con base en las diferentes etapas lectoras, identificándolos además con colores primarios:

- Para los más pequeños
- Para los que empiezan a leer
- Para los que leen bien
- Para los grandes lectores

Los *bunkos* trabajan de una manera muy apropiada para los niños, muy al estilo japonés, en donde se les pide que se cambien sus zapatos por unas calcetas especiales que el mismo *bunko* proporciona mientras se encuentran en el espacio, mismo que utiliza cojines en lugar de sillas, estimulando así, al desarrollo del juego.

Proporcionan sesiones diarias de 40 a 45 minutos y los grupos se forman de acuerdo con la edad de los niños. Las actividades que se realizan están encaminadas a la motivación de la lectura mediante estrategias sencillas y lúdicas.

Edad	Máximo de participantes
2 a 3 años	6 niños
4 a 5 años	7 niños
6 a 7 años	7 niños
8 a 10 años	10 niños
10 a 12 años	10 niños

Por otra parte, IBBY-México, cuya sede se localiza en la Ciudad de México, también promueve la lectura mediante cursos y talleres impartidos por personas capacitadas en la formación de lectores y animadores de la lectura. Actualmente ofrece los siguientes cursos: animación a la lectura, lectura en voz alta, creación literaria, la familia creadores de lectores y un diplomado en promoción de la lectura. Además cuenta con una biblioteca especializada en literatura infantil y juvenil. Por todas estas razones el Programa *Bunkos* se ha convertido en un verdadero lugar para la motivación de la lectura hacia los niños, un espacio donde ellos encuentran el camino hacia la interrelación libro - juego, dando como resultado el gusto por la lectura recreativa (ver anexo, hoja 109)

3.3 Mis vacaciones en la biblioteca pública

La biblioteca pública dentro de los programas de fomento a la lectura cumple un papel cada vez más importante, ya que son los lugares más comunes de acceso para los niños, pero posiblemente también sean los menos difundidos. Su conocimiento se debe básicamente a la indicación de los maestros de escuela y por consiguiente a la necesidad de acudir a ella con fines escolares. Pero también los niños han empezado a acudir a ella movidos por la curiosidad, misma que posteriormente se convierte en momentos de recreación cuando logran descubrir algo nuevo y diferente.

En este sentido, la Dirección General de Bibliotecas Públicas (DGB) de la SEP, señala que durante el año de 1996 ya existían más de cinco mil quinientas bibliotecas públicas en todo el país, que constituyen **“verdaderos espacios de cultura y recreación”** (Dirección General de Bibliotecas, 1996, p. 9).

Debido a las limitaciones del país las bibliotecas públicas han tenido que asumir el papel de las bibliotecas escolares teniendo como uno de sus objetivos, la promoción del libro como instrumento de conocimiento, pero también han logrado promover la lectura como una actividad placentera. Para este fin, las bibliotecas tienen establecido el Programa de **“Mis Vacaciones en la Biblioteca Pública”** que se lleva a cabo principalmente durante el verano.

“Mis Vacaciones en la Biblioteca Pública” ofrece regularmente a los niños diferentes talleres de lectura con el propósito de formarlos como personas sensibles y capaces de transformar su forma de pensar a través una conducta lectora. El programa trabaja

diariamente durante el verano de acuerdo con un plan establecido por la SEP, pero lo más importante es la creatividad y el dinamismo que el bibliotecario o persona responsable del mismo aplique en las actividades a realizar, con la idea de estimular la lectura recreativa dentro de la biblioteca (ver anexo, hoja 110)

Asimismo, la biblioteca promueve la lectura, mediante la hora del cuento, actividad que se programa semanalmente y que va acompañada de otras actividades complementarias, como son: el dibujo, la pintura, el periódico mural y el teatro guiñol, entre otras.

Cabe mencionar que en los últimos años, las bibliotecas públicas han adquirido gran responsabilidad con respecto al fomento de la lectura durante todo el año, y no solamente durante las vacaciones de verano, de tal manera que los niños se sienten atraídos por sus actividades que invitan a compartir momentos agradables y placenteros.

Aunque por otra parte, es necesario señalar que, el programa de “Mis Vacaciones en la Biblioteca Pública” ha carecido del impulso necesario en cuanto a la difusión y al apoyo por parte de la SEP (Dirección General de Bibliotecas, 1996, p. 10). Hay que recordar que la finalidad del programa es acercar a los niños hacia los libros y a ver a la lectura como un acto placentero y recreativo que los motive a acudir a la biblioteca de manera constante, pero sin perder de vista su carácter voluntario que es finalmente lo que formará a los futuros niños lectores.

3.4 El Libro Club de literatura

Los Libros Clubes de literatura surgen poco después de los círculos de lectura "las Aureolas" que promueve su fundador Alejandro Aura, de tal manera que para 1998 el Gobierno de la Ciudad de México, a través del Instituto de Cultura de la Ciudad de México (ICCM) puso en marcha este programa con el objetivo de promover la lectura como una actividad placentera. De tal manera que **el ICCM considera al libro y a la lectura como bienes comunes**, que deben ser accesibles a todas las personas con la finalidad de formar una sociedad libre y lectora.

El Libro Club se compone de una colección de más de mil libros de obras de **literatura universal** que se prestan gratuitamente a los socios (usuarios) sin mayor trámite que obtener la credencial de socio que lo acredita como miembro del Club..

Los Libro Clubes se encuentran instalados en casas de cultura, centros de desarrollo social, centros comunitarios, centros culturales, centros de rehabilitación, hospitales, reclusorios, jardines, unidades habitacionales y casas particulares, atendidos por personas de la misma comunidad, sin ninguna ganancia económica, sino simplemente por la satisfacción de promover la lectura entre la sociedad (ver anexo, hoja 111).

Actualmente el programa ha logrado instalar una Red de mil Libro Clubes abarcando todas las delegaciones políticas del Distrito Federal. Sus colecciones se van acrecentando mediante donaciones voluntarias que hacen los mismos socios y que se prestan por quince días naturales o más si así lo solicitan.

Para reforzar la actividad de leer, el Libro Club organiza y promueve sesiones semanales de **lectura en voz alta**, para ello el ICCM envía mensualmente un lector debidamente capacitado en esta técnica motivacional, y el resto de las sesiones son realizadas por los responsables de cada Libro Club o bien por lectores comunitarios. Es justo señalar que el éxito del programa radica fundamentalmente en la realización constante de las sesiones de lectura en voz alta como medio de acercamiento hacia la literatura (ver anexo, hoja 112).

El libro Club, también organiza y participa en eventos culturales que sirven de enlace entre la comunidad y los libros. Participa en eventos como encuentros de Libros Clubes, en donde se organizan diferentes actividades encaminadas al fomento de la lectura, promueve la cultura a través de obras de teatro, exhibición de películas, encuentros de ajedrez, festivales, exposiciones y tantas otras como pueden realizarse en favor de la lectura y la cultura (ver anexo, hoja 113).

En resumen, el Libro Club es un espacio de convivencia social, un espacio de recreación y un espacio para descubrir la magia de las palabras a través de la literatura. Nada mejor que acercar a la comunidad hacia los libros mediante la convivencia y la recreación, que actúan como principales motores de acercamiento de los niños hacia la lectura. Nada mejor que la literatura como medio de promover la lectura placentera bajo un ambiente de amistad y de compañerismo como lo hace el libro club.

Por todas estas razones es justo señalar que el Programa Libro Clubes de la Ciudad de México ha cumplido con el objetivo con el que fue creado, por tal motivo, se hace un llamado en voz alta a las autoridades del D.F. y del ICCM para seguir apoyando el

programa y darle la continuidad que se merece, mediante los apoyos logísticos y humanos necesarios, recordemos que la lectura es un bien común, y si este bien se otorga a los niños los resultados serán satisfactorios.

3.5 Las ferias de libros infantiles

Las ferias del libro indudablemente cumplen una función sumamente importante con respecto a la difusión y promoción del libro como instrumento de lectura, aunque también es cierto que representan un medio económico bastante bueno para los editores, ya que aprovechan el espacio para dar a conocer su producción bibliográfica de novedad.

Ante los elevados costos de difusión del libro, las ferias de libros representan un medio accesible para todo el público en general, es una forma de captar lectores potenciales dispuestos a conocer y en la medida de lo posible, adquirir libros que los motivarán a convertirse en lectores asiduos. En este sentido, las ferias propician un ambiente de esparcimiento y de acercamiento a la lectura, mediante actividades paralelas como son las presentaciones de libros, conferencias o pláticas relacionadas a la lectura, talleres infantiles, cuenta cuentos y lectura en voz alta de poesía entre otros.

Estas actividades logran captar a un importante número de niños que demuestran verdadero entusiasmo hacia los libros, al principio quizá por curiosidad, pero posteriormente por interés, mismo que desarrollarán en la medida que se complementen con los otros programas de promoción a la lectura.

Actualmente se realizan varias ferias de libros infantiles de importancia, sólo por citar algunas están: la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ), que se realiza anualmente dentro de las instalaciones del Centro Nacional de las Artes y que cumple satisfactoriamente con los requerimientos de promoción a la lectura, esto debido a la afluencia general registrada, pero sobre todo a la asistencia a los talleres infantiles y demás actividades de fomento a la lectura (ver anexo, hoja 114).

Otra feria reconocida, es la Feria Internacional del Libro promovida por la UNAM, que también se realiza anualmente utilizando los espacios del Palacio de Minería, en donde se establece un completo programa de actividades culturales relacionadas con la venta, promoción y lectura del libro. Este año se realizó la vigésima segunda Feria Internacional del Libro con un éxito digno de reconocerse (ver anexo, hoja 115).

Otra feria importante, es la Feria “Un Paseo por los Libros,” que se realiza de manera permanente en el pasaje Zócalo – Pino Suárez del Metro. En esta feria se programan actividades cada fin de semana, con el propósito de promover y acercar a todos los interesados en la lectura en general, y a los niños en particular. Se realizan conferencias, pláticas, presentaciones de libros y otras actividades relacionadas con el ambiente de la lectura.

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FILG), es otro ejemplo de como los esfuerzos por realizar actividades a favor del libro y de la lectura han tenido gran aceptación entre la población. Estas ferias son tan algunas de muchas que se realizan anualmente, ya sean internacionales, nacionales, estatales, locales, universitarias y escolares

que se realizan en todo el país, cumpliendo satisfactoriamente con su doble objetivo: la difusión del libro y su venta como medio de acercar a la sociedad hacia la lectura y que en la mayoría de ellas, esta presente el propósito de formar niños lectores que posiblemente se conviertan en los transformadores de la sociedad mexicana.

3.6 Los Medios masivos de comunicación

El papel que desempeñan los medios masivos de comunicación como mecanismos de difusión de los programas de fomento a la lectura son indispensables, ya que la sociedad se encuentra inmersa en un ambiente de desinformación y de desconocimiento sobre los esfuerzos que se están haciendo en favor de la lectura. En este sentido, la televisión, la radio, el Internet, la prensa escrita pueden promover de una manera directa e indirecta la promoción del libro y de la lectura con el fin de adquirir una conducta lectora deseable.

En consecuencia, es necesario promover la colaboración de escritores, pedagogos, comunicadores y demás personas especialistas en el manejo del lenguaje con los medios de comunicación, para que con su apoyo se conviertan en los principales motivadores hacia el mundo de los libros.

Es necesario convocar a los medios de comunicación masiva para sumarse al esfuerzo que los programas de fomento a la lectura están realizando al respecto, de tal manera que se logren convertir en mecanismos básicos de información y de reconocimiento hacia la misma.

En este sentido, se sugiere producir en televisión una series de cápsulas informativas (como el caso de países como Colombia y Argentina) enviando mensajes de valoración de la lectura como medio de formación e información, pero sobre todo de recreación y de placer. Asimismo, incluir recomendaciones de libros como elementos de noticias que conlleve a la importancia de la lectura.

En cuanto a la radio, se sugiere intensificar la difusión de espacios destinados a la promoción del libro y a las actividades relacionadas con la lectura que llevan a cabo los diferentes programas de fomento a la lectura.

Con respecto al Internet, aprovechar al máximo el auge que ha alcanzado en los últimos años, para promover el gozo que produce la lectura, para esto se sugiere aprovechar las páginas WEB que ya existen y a la vez diseñar otras con el propósito de captar recomendaciones, opiniones y sugerencias sobre libros o cualquier otro material que fomente la lectura de una manera sencilla y agradable (ver anexo, hoja 116).

En relación con la prensa escrita, se puede decir que es el medio menos costoso para llevar a cabo estas campañas de promoción, se recomienda seguir publicando inserciones culturales en diarios y revistas de circulación masiva con el objetivo de promover la lectura.

Otros medios importantes de difusión son los anuncios exteriores que se encuentran en la vía pública como son: los anuncios espectaculares, o bien distribuir carteles en las estaciones de transporte (metro, parabuses, terminales, por citar algunos), incluyendo la misma unidad de transporte con rótulos o frases que inviten a la lectura.

Estas propuestas se consideran viables dado su carácter utilitario, sólo hace falta que las autoridades correspondientes tomen conciencia de la importancia que representa la lectura como elemento de enriquecimiento humano, de tal manera que el acto de leer deje de verse como un gasto innecesario y pase a ser una inversión con beneficios socioculturales relevantes.

Es necesario tomar conciencia de los beneficios de la lectura, y aprovechar su promoción a través de los medios masivos de comunicación, son ellos la llave que abrirá la puerta hacia el mundo de la información, misma que si es encaminada principalmente hacia los niños, seguramente los resultados no se harán esperar.

3.7 Estrategias de animación hacia la lectura en los niños

En este apartado, se presentan algunas estrategias de animación hacia la lectura en los niños, se sugieren de acuerdo con la experiencia personal y con base en los resultados observados, de tal manera que el beneficio y utilidad que se obtienen de ellas pueden servir como elementos de motivación para despertar el interés de la lectura recreativa en los niños.

En consecuencia, estas estrategias de animación a la lectura pretenden ser una posible solución al grave problema de la falta de lectura en México. Para esto, no hay que perder de vista, que el acto de leer, (como ya se mencionó en el primer capítulo) representa un ejercicio intelectual, que difícilmente puede ser ejercitado por los niños por sí solos si no se reciben estímulos y orientaciones para su desarrollo.

Es cierto que hay niños que por sí mismos llegan a ser buenos lectores, debido a circunstancias que así lo propician como son: la predisposición, un clima adecuado en la familia, o bien tienen las posibilidades de adquirir libros, pero desafortunadamente son los menos, ya que por el contrario, abundan los niños que carecen de todos estos recursos, y es justamente a ellos a quienes pueden favorecer estas estrategias de animación a la lectura.

3.7.1 Lectura en voz alta

Desde la antigüedad griega y romana y quizá hasta el siglo XVIII la lectura en voz alta era lo más común, ya que la lectura silenciosa no tiene "sino escasos dos siglos de existencia" (Frenk, 1999, p. 4). Actualmente existe una gran preocupación por el poco o ningún gusto por la lectura, nadie es capaz de negar la importancia de esta actividad, pero pocos la practican. Practicar la lectura es importante porque ayuda a ejercitar los dos hemisferios del cerebro logrando así, desarrollar la parte afectiva de la personalidad, pero también el lado reflexivo del pensamiento, es pues en este sentido, que se propone la ejercitación de la lectura en voz alta como base para todas las estrategias de animación a la lectura.

Una sesión de lectura en voz alta, debe planearse pensando en el público hacia el que va dirigido, de tal manera que debe considerarse el aspecto estructural de la lectura que contiene: un principio, una esencia de la trama y un desenlace, haciendo énfasis en los momentos climáticos, en los detalles y en las precisiones que el mismo texto exige.

Se recomienda que la lectura seleccionada, se encuentre dentro del acervo de libros del programa de fomento a la lectura en cuestión (incisos 3.1 – 3.5), de tal manera que las

personas interesadas en retomar la lectura de libro que se leyó lo puedan encontrar fácilmente.

El texto elegido para la lectura en voz alta, ya sea breve para su terminación o bien sea un fragmento de una obra, debe considerarse, como se dijo antes, el aspecto estructural de la lectura. Esto quiere decir, que para una mejor presentación del texto, se sugiere primero leerlo en silencio para lograr una correcta comprensión y después en voz alta con la finalidad de escucharse así mismo y perfeccionar la dicción y entonación. Se recomienda auxiliarse de un diccionario para conocer el significado de algunas palabras que pudieran parecer obvias, pero que para los niños no lo son.

Recordemos que durante el acto de la lectura en voz alta intervienen dos aspectos fundamentales, por un lado la voz del lector y su habilidad para leer el texto elegido, de tal manera que pueda propiciar el gusto y la comprensión del mismo; y por el otro el oído y la actitud del o de los que escuchan, de tal manera que la interacción de estos dos elementos es lo que puede garantizar el goce de la lectura.

Cuando se lee en voz alta, es muy importante cuidar el volumen de la voz, la entonación y la calidad de la dicción al pronunciar las palabras, ya que de estos tres factores depende el grado de emoción, ternura o misterio que encierra el texto, logrando alcanzar éxito en la lectura en voz alta (ver anexo, hoja 117).

Participantes

Como estrategia la lectura en voz alta se recomienda llevarla a cabo con niños de edad homogénea con rangos preferentemente de 6 a 8 años o bien de 9 a 12 años, el grupo puede ser de 15 a 20 participantes.

Objetivos

- Acercar al niño de forma placentera, divertida e interesante hacia el libro.
- Impactar de tal forma que el niño desee leer por sí mismo lo que acaba de escuchar.
- Recrear imágenes por medio de la palabra hablada.
- Propiciar el tiempo - espacio para la socialización de los niños.

Material

Se recomienda tener un espacio confortable que motive a escuchar la lectura, una adecuada selección del libro con base en los intereses e inquietudes de los niños y un lector con capacidad y preparación para leer en voz alta para que lleve a cabo la sesión de manera dinámica.

Procedimiento

1. Presentación informal y atractiva de la persona que hará la lectura.
2. Presentación atractiva del texto elegido, haciendo mención del autor, el título y una pequeña entrada hacia la historia a leer, utilizando las técnicas metacognitivas que permiten desarrollar la creatividad y la imaginación.

3. Llevar a cabo la sesión con sus tres momentos claves: Inicio, esencia y desenlace para lograr atrapar la atención del niño y a la vez conseguir despertarle el gusto por esa lectura que se leyó, a la vez que los invitará a regresar para la siguiente lectura en voz alta.
4. Las lecturas deben ser leídas con el ritmo y el tono adecuado para conseguir los objetivos deseados.
5. Hacer participar a los niños dentro de la historia.
6. Finalizar la sesión con comentarios que provengan de los mismos niños, buscando despertar su lado emotivo, a través de sus experiencias o inquietudes.

Tiempo necesario

El tiempo recomendable para una sesión de lectura en voz alta es de 40 minutos, aunque puede variar dependiendo de los ritmos y tonos de la lectura elegida.

Análisis

El éxito de la sesión de lectura en voz alta dependerá del grado de experiencia y técnica lectora de quien la realice, así como del texto elegido y del tiempo empleado (ver anexo, hoja 118).

3.7.2 Antes o después

Esta estrategia se apoya en los acontecimientos y/o en las ilustraciones del libro. Se utilizan algunos párrafos del texto leído y algunas ilustraciones que los niños podrán

desbaratar y armar a su gusto para crear su propia historia con sus propios personajes y el final que mejor les agrade, todo esto con la inventiva y creatividad de cada niño.

Participantes

El número de participantes podrá ser de 15 a 20 niños. Se recomienda un libro con ilustraciones sencillas si se trabaja con niños de 6 a 8 años, o bien de mayor contenido textual si se prefiere llevarla a cabo con niños de más de 8 años.

Objetivos

- Ejercitar la atención en la literatura.
- Propiciar la creatividad.
- Desarrollar la imaginación.

Material

Se recomienda trabajar con copias de fragmentos leídos y de las ilustraciones, para que cada niño pueda cortar y armar su propia historia, debe haber mínimo un juego de copias por participante.

Procedimiento

1. Leer en voz alta el texto a la vez que se les muestran las ilustraciones a los niños.
2. Terminada la lectura, se les entrega a cada niño un juego de copias que contengan párrafos del texto y/o ilustraciones si se trata de niños pequeños.

3. Los niños formaran grupos de cuatro o cinco integrantes, posteriormente un niño lee en voz alta el párrafo que desee o bien muestra alguna ilustración.
4. Otro niño repite las acciones del primero, sólo que este tendrá que decidir si su párrafo o ilustración va **antes o después** del niño anterior de acuerdo con su interés en desarrollar la historia.
5. El tercer niño repite la acción anterior, teniendo que decidir dónde insertará su párrafo o ilustración con respecto a los dos niños anteriores.
6. Sucesivamente los niños irán leyendo su párrafo o mostrando su ilustración hasta que todos hayan construido su propia historia. Cuando todos los integrantes ya están de acuerdo, cada equipo leerá su historia completa tal y como ellos la crearon.
7. El animador comentará con los niños como a partir de una historia de un libro, se pueden crear otras de acuerdo con la imaginación de cada niño.

Tiempo necesario

Si los niños participan activamente, la estrategia puede terminarse en cuarenta minutos, de lo contrario puede prolongarse hasta una hora.

Análisis

Puede haber dificultad al llevar a cabo esta estrategia en cuanto a la falta de participación de algún niño. Es una estrategia que debe tratar de manejarse con cierto orden, para no perder los objetivos que se persiguen debido al movimiento que se genera (ver anexo, hoja 119).

3.7.3 Tú, conmigo

Esta estrategia pretende ayudar a los niños a favorecer el gusto por el maravilloso mundo de la poesía, les ayuda a comprender mejor la rima y el ritmo. De lo que se trata es de formar una poesía entre dos niños.

Participantes

Se recomienda llevar a cabo esta estrategia con niños de 10 a 12 años, un número ideal de participantes sería 20 o de lo contrario siempre buscar un número par.

Objetivos

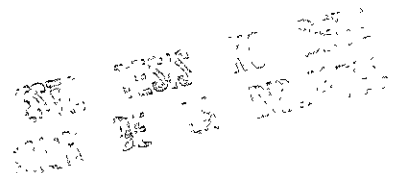
- Inducir a los niños en el ambiente de la poesía.
- Propiciar el gusto por la poesía.
- Ejercitar la comunicación.
- Educar la entonación poética.

Material

Varios libros sobre poesía y tarjetas para escribir en ellas las estrofas de poesía, de cada estrofa seleccionada se suprimirá un verso el cual se escribirá en otra tarjeta. En total si participan 20 niños, se tendrá que disponer de 20 tarjetas (10 con poesía y 10 con verso)

Procedimiento

1. Se reparten las tarjetas. cada niño tendrá en sus manos una poesía a la que le falta un verso y otros tendrán un solo verso que corresponde a alguna de las poesías.



2. El animador pedirá que cada uno de los niños lea en voz alta su tarjeta. El que tenga poesía se colocará a la izquierda del animador y el que tenga verso se colocará a la derecha, así al terminar la lectura los niños se encontrarán unos frente a otros.
3. Los niños que tienen poesía deberán releer en silencio su tarjeta y tratar de recordar por la lectura en voz alta anterior que niño tiene el verso que hace falta para completar su poesía y le pedirá que acuda a su lado diciendo **tú, conmigo**.
4. Cuando todos los niños que tienen poesía han terminado su ronda y tienen a su lado el poseedor del verso que les hace falta, el animador concederá un par de minutos para que poesía y verso se pongan de acuerdo
5. Por último el poseedor de la poesía lee en voz alta su tarjeta, entrando su compañero en el momento en que entra su verso. Si hubiera alguna duda al respecto, siempre es recomendable regresar a los libros para animar la estrategia.

Tiempo necesario

El tiempo necesario estará en razón de la habilidad de los niños para descubrir la secuencia de los versos, pero con 50 minutos bien puede llevarse a cabo esta estrategia.

Análisis

En términos generales los niños no demuestran demasiada afición por la poesía, sin embargo, es muy importante fomentar su gusto en un nivel apropiado y de acuerdo con sus sentimientos (ver anexo, hoja 120).

3.7.4 ¿Están o no están?

Al utilizar esta estrategia se pretende encontrar los personajes u objetos del libro leído, buscar los más significantes para el niño, se trata de manifestar el lado emotivo de los personajes, de allí el nombre de ¿están o no están?

Participantes

Esta estrategia se recomienda para niños de entre 8 a 10 años y 20 niños puede ser el número adecuado para llevarla a cabo.

Objetivos

- Comprender la lectura
- Desarrollar el lado emotivo de los niños
- Estimular la observación y la retentiva.

Material

Puede realizarse de dos formas, ya sea proporcionando a cada niño una hoja con la lista de los personajes del libro leído o bien escribiéndolo en el pizarrón.

Procedimiento

1. El animador proporciona a cada uno de los niños un listado con los personajes reales citados durante la lectura del libro y otros inventados que se intercalarán.

2. Se les da tiempo a los niños para leer en silencio el listado y cuando se considere que se comprendido, se les pide marcar los que ellos consideran más emotivos o simplemente los que si aparecen en el libro.
3. Una vez que todos los niños han terminado de marcar sus personajes, se les pide que uno por uno diga en voz alta cuáles personajes les resultaron más significativos o cuáles **¿están o no están?** dentro de la historia y cuáles desearían que estuvieran.
4. Para ayudar a animar la estrategia, se les pide a los niños que indiquen en que parte del texto les gustaría que aparecen los personajes.

Tiempo necesario

El tiempo empleado en esta estrategia dependerá de la riqueza de personajes contenidos en el texto, así como de los personajes inventados, sin embargo, con 50 minutos se puede llevar a cabo perfectamente.

Análisis

Se debe poner mucha atención en no listar personajes que aparecen nombrados sólo una vez durante todo el libro, o que no representen ningún sentido para el niño, ya que estos pueden escapar fácilmente de su interés, de tal manera, que se recomienda analizar con detalle las acciones que realiza cada personaje dentro del texto leído (ver anexo, hoja 121).

3.7.5 Combate

Esta estrategia se desarrolla en forma de **combate** amistoso en donde los niños son los que realizan el juego basándose en acciones y reacciones sobre un libro leído. El grado de

comprensión y la profundidad individual con que se realice la lectura será finalmente la que beneficiará al conjunto de niños.

Participantes

Para el desarrollo de esta estrategia se recomienda trabajar con niños de 10 a 12 años y un número ideal de participantes puede ser de 10, sin embargo, algunos libros por su riqueza de contenido puede prestarse para un grupo de 20 niños.

Objetivos

- Comprender y profundizar en la lectura.
- Descubrir lo que pasa inadvertido, pero que sin embargo juega un papel importante en el desarrollo de la historia.
- Valorar las acciones de cada personaje.

Material

Un libro por cada niño participante, cuaderno o hoja y lápiz. También el animador debe tener a la mano cuaderno y lápiz para tomar nota de las preguntas que se hacen.

Procedimiento

1. Todos los niños participantes deberán leer previamente el libro en cuestión.
2. Formar dos equipos de niños y sentarlos uno frente al otro, el animador se ubica a un costado de los equipos haciendo la función de árbitro.

3. El primer niño hace una pregunta sobre el libro leído al primer niño del otro equipo, si este contesta el animador anotará un punto a favor del equipo interrogado, de lo contrario el punto será para el equipo que hizo la pregunta.
4. El niño interrogado ahora preguntará al niño que anteriormente le hizo la pregunta, ganando o perdiendo puntos.
5. Cada niño de cada equipo hará su pregunta y será interrogado, de tal manera que al final el animador de acuerdo con la suma de puntos dirá cual es el equipo ganador.
6. Si los niños responden con fluidez y aún faltan preguntas para terminar el libro, puede hacerse otra ronda de preguntas y respuestas con la misma dinámica.

Tiempo necesario

Si los niños responden con seguridad y rapidez la estrategia puede realizarse en 40 minutos, de lo contrario conviene prolongarla máximo a una hora.

Análisis

Pudiera surgir alguna dificultad si los niños no son capaces de elaborar sus propias preguntas, en todo caso conviene que el animador les ayude a plantearlas, pero no a elaborarlas. Es muy importante motivar a los niños para que tanto las preguntas como las respuestas verdaderamente correspondan a una acción y a una reacción, es decir, enriquecer las acciones con aspectos significativos para cada niño (ver anexo, hoja 122).

3.7.6 Se escaparon del libro

Esta estrategia se recomienda para niños que se están iniciando en el proceso de la lectura, de tal manera que se pretende acercarlo al libro mediante las ilustraciones a la vez que se le ayuda a descubrir el significado que esta expresa durante el desarrollo del cuento.

Participantes

Se propone esta estrategia para niños de 5 a 7 años, se recomienda utilizarla con un grupo de 20 niños.

Objetivos

- Desarrollar la observación del niño.
- Estimular el gusto por los cuentos.
- Distinguir los personas de cada historia.

Material

Seleccionar un libro con bastante carga de ilustraciones, además de tenerlas previamente dibujadas o fotocopiadas y otras más que se parezcan.

Procedimiento

1. El animador leerá el cuento en voz alta, a la vez que ira mostrando detenidamente las ilustraciones a los niños. mismos que se encuentran sentados en semicírculo con respecto a él.

2. Durante la lectura en voz alta es muy importante que el lector ponga especial énfasis en las acciones emotivas que realizan cada uno de los personajes que salen en el cuento.
3. Terminada la lectura el animador reparte a cada niño por lo menos una lámina con algún personaje del cuento y explica que estos personajes **se escaparon del libro** y además se han juntado con otros que no aparecen en el cuento.
4. Cada uno de los niños mostrando su lámina dirá si su personaje corresponde al cuento leído y de ser posible explicará las acciones que realiza y dirá su nombre.

Tiempo necesario

Si los niños son lo suficientemente participativos, esta estrategia puede realizarse en 40 minutos aproximadamente.

Análisis

Se logrará captar la atención de los niños sólo si la elección del cuento, sus ilustraciones, personajes y acciones son lo suficientemente atractivas para ellos, además se les debe permitir incorporar personajes que les sean significativos, de lo contrario se puede caer en desánimo (ver anexo, hoja 123).

3.7.7 ¿De quién hablamos?

En esta estrategia se trata de descubrir los personajes de un libro por medio de una breve descripción física e interior de cada uno de ellos y de sus acciones afectivas, para esto el animador deberá preguntar **¿de quién hablamos?**

Participantes

Se recomienda utilizar esta estrategia en niños de 8 a 10 años, debido a que también ellos participarán leyendo. Un número apropiado de niños será de 20.

Objetivos

- Comprender lo leído.
- Propiciar la comunicación.
- Valorar las acciones y sentimientos de los personajes.

Material

Un libro que contenga bastantes personajes con sus acciones, además de tarjetas o medias hojas carta donde se describirán algunos aspectos afectivos del personaje en cuestión, se elaborarán tantas tarjetas como niños participen en la estrategia.

Procedimiento

1. El animador leerá en voz alta el cuento elegido.
2. Al terminar la lectura, se reparten las tarjetas a los niños y hasta que todos tengan la suya, la leerán primero en voz baja.
3. Se les pide a cada uno de los niños que lean ahora en voz alta su tarjeta, y al terminar de leer el animador le preguntará **¿de quien hablamos?** y el niño apoyado en la descripción del personaje podrá dar su respuesta.

4. Terminada la participación de todos los niños, el animador preguntará de manera general cual personaje es el más noble, el más generoso, el más limpio, el más alegre y demás cualidades con el fin de destacar las actitudes positivas del ser humano.

Tiempo necesario

Con 40 minutos serán suficientes para desarrollar esta estrategia, sin embargo mucho dependerá de la fluidez de la lectura de los niños al momento de leer su tarjeta, y de los comentarios que se viertan en torno a la descripción interior del personaje, de tal manera que se recomienda no prolongarla a más de una hora.

Análisis

Se debe tener mucho cuidado al momento de seleccionar el libro, sus personajes y sus características, resaltando alguna(s) cualidad(es) humana que logren captar la atención y el afecto de cada uno de los niños (ver anexo, hoja 124).

Para finalizar el presente trabajo, es necesario mencionar que antes de aplicar cualquiera de las estrategias en cualquiera de los programas de motivación hacia la lectura antes mencionados, se recomienda contar con algunos materiales de control por sesión y por taller, como son:

- Directorio de niños inscritos al taller de animación a la lectura
- Ficha médica de emergencias.

- Hoja de asistencia.
- Relación de sesiones.
- Reglamento de disciplina.
- Guía de observación lectora.
- Cuestionarios sobre conductas lectoras.
- Otros que se consideren necesarios (ver anexo, hojas 125-135).

Conclusiones

A continuación se presentan una serie de conclusiones que pretenden reforzar lo dicho en los capítulos anteriores, esto no sin antes recordar que la lectura ejerce tal influencia en el ser humano que resulta casi imposible dejar de realizar un análisis reflexivo en torno a lo escrito y descrito anteriormente:

1. Hablar sobre la lectura en México implica necesariamente no dejar de reconocer que existe un nivel sumamente bajo de lectores reales y lo demuestran claramente las estadísticas proporcionadas por el INEGI, además de que nuestro país se ha caracterizado por preocuparse únicamente por la alfabetización, sin embargo, esto no garantiza el ejercicio de la lectura como una conducta lectora permanente, y en consecuencia la población cae lamentablemente en el llamado "analfabetismo funcional" entendido este, como personas que sabiendo leer no leen.
2. Comprender lo que se lee, implica un proceso cerebral que la alfabetización no ha logrado alcanzar, limitándose solamente al mero desciframiento de signos, olvidándose de la comprensión que conlleva al entendimiento y a ejercer la lectura como una actividad propia de los seres humanos, resaltando su valor placentero que se produce cuando se ejercitan los dos hemisferios del cerebro, es decir, el lado analítico y el lado afectivo.

3. Lograr un comportamiento lector implica practicar la lectura de manera voluntaria, rebasando su carácter escolarizado y obligatorio que difícilmente desarrolla su función y su utilidad, de tal manera que, leer verdaderamente implica darle a la lectura su valoración precisa a través de un estado significativo personal que conlleve a su comprensión de una manera placentera, que es precisamente lo que busca este trabajo.

4. Motivar a los niños a leer, indudablemente no es una tarea sencilla, por el contrario implica un esfuerzo constante y apasionado de todos aquellos interesados en difundir la lectura como parte integral del desarrollo humano, esfuerzo que involucra necesariamente todos los ambientes en los que se inderrelacionan los niños que van desde la familia, el hogar, la escuela, las bibliotecas, los programas de fomento a la lectura, los amigos y todos los que coexisten en su vida.

5. El hogar es en primera instancia el inicio para formar una conducta lectora en los niños, encontrando a cada paso una imagen, una experiencia, una emoción, una vivencia, y es justamente el hogar en donde cada niño asimilará sus primeros valores apoyándose de un recurso innato como lo es la imitación en donde pone de manifiesto cada uno de sus sentidos, empezando por la imitación de gestos, movimientos y palabras para después dar paso a la imitación de la lectura voluntaria que se verá reflejada cada vez que un padre lea a su hijo o bien que los hijos vean leer a sus padres.

6. La escuela primaria cumple otro papel transcendental en la formación lectora de los niños, pero formar niños lectores no significa enseñarles a leer o simplemente

alfabetizar, no se debe seguir cayendo en el error de enseñar el simple reconocimiento de signos lingüísticos que por sí solos no producen ningún significado, no producen imágenes, carecen de significante y de recursos que provoquen la integración con la realidad. La educación primaria debe agregar a sus planes de estudio métodos, técnicas o estrategias que verdaderamente inviten a los niños a querer leer y desechar el estilo rutinario y aburrido del método expositivo que siguen empleando los maestros, quienes por un lado, deberán mostrar actitudes positivas frente al grupo con respecto a la importancia de la lectura, asimismo, deberán aprovechar al máximo los libros de texto y pasar de la mera resolución de cuestionarios a crear un ambiente más divertido y recreativo valiéndose para ello de la lectura en voz alta o de estrategias lúdicas que ejerciten la lectura de una manera agradable.

7. Los centros culturales, bibliotecas y librerías también cumplen un papel decisivo en la formación de niños lectores, ya que son instituciones que de alguna manera tienen la infraestructura necesaria o al menos indispensable para ofrecer programas de motivación hacia la lectura que dará como frutos niños que cada día buscarán acercarse a cualquiera de estos lugares en busca de más libros para leer, ya sean como usuario en el caso de una biblioteca o como comprador en el caso de una librería, y en consecuencia derivará en recomendaciones de niños lectores hacia sus amigos, logrando expandir el fabuloso mundo de la lectura placentera.
8. La lectura placentera y los mecanismos para motivarla es justamente la finalidad de este trabajo, de tal manera que los programas y estrategias que se sugieren pueden ser una

posible medicina que ataque no sólo el síntoma, sino a la enfermedad como tal, es decir, cuando se lleva a cabo un adecuado seguimiento del programa con sus estrategias, es posible esperar buenos resultados.

9. Los programas aquí presentados se proponen como herramientas que pueden ayudar a luchar contra la pasividad y la falta de criterios reflexivos que convergen en torno a la lectura, hablar de los rincones de lectura, de los bunkos, los libros clubes de literatura, de las bibliotecas públicas, de las ferias de libros infantiles y de los medios masivos de comunicación, significa hablar de programas que pueden incrementar acciones positivas en el terreno de la lectura, de tal manera que los resultados que se obtengan pueden ser satisfactorios.

10. Las estrategias de lectura sugeridas pretenden ser un recurso para propiciar una conducta lectora, cada estrategia ha sido diseñada y empleada para lograr objetivos específicos dentro del proceso de la lectura, estas estrategias buscan romper con el sistema escolarizado y tedioso que la escuela no ha podido superar, aunque todas estas estrategias tienen objetivos específicos dentro del proceso de la lectura, todas en su conjunto tratan de cumplir con un objetivo general que es el de motivar la lectura en los niños de una forma amena, dinámica, atractiva, recreativa y placentera.

11. Las estrategias de animación para motivar la lectura en los niños que se han sugerido, no funcionan por sí solas, ya que dependen de tres elementos entrelazados: Uno, del dinamismo y la creatividad que el animador tenga no sólo para llevarlas a cabo, sino

para crear nuevas estrategias siempre con el objetivo de acercar y motivar el ejercicio de la lectura placentera en los niños. Dos, del estado significativo que la estrategia represente para el niño, pues la motivación hacia la lectura nace y se desarrolla en el propio niño. Tres, de una preparación minuciosa y programada de cada estrategia, es decir, se debe tener claramente definido el tiempo de duración de cada sesión, así como del tiempo estimado para todo el taller de animación sin perder de vista los objetivos particulares y generales que se desean alcanzar.

12. Para el taller de animación se recomienda contar con material de apoyo necesario para tener un mejor control de las sesiones, como son: los directorios de niños inscritos, acompañados de su ficha médica de emergencias, hojas de asistencia, control de relaciones de sesiones, reglamento interno del taller, guías y cuestionarios de observaciones lectoras entre otros más que se consideren necesarios. Asimismo, se debe hacer un verdadero análisis de cada sesión en particular y de todo el taller en general para comprobar su eficacia, modificar fallas y valorar la continuidad del taller.

13. Se ha observado que al término del taller los niños de alguna manera han cambiado su comportamiento y sus actitudes personales, asimismo, muestran gustos por la lectura. Al inicio y al final de cada taller se les aplica a cada niño una serie de dinámicas con carácter lúdico, de tal manera que se observan ciertos avances con respecto al desarrollo de su lenguaje, escritura, socialización, comunicación y sobre todo el gusto por la lectura. Aunado a esto, los niños dentro del taller se vuelven un poco más disciplinados, puntuales, ordenados y activos.

14. Como conclusión final, los niños en sí mismos representan una semilla valiosísima que debemos cultivar para que su desarrollo sea adecuado y favorable para los frutos que se desean obtener con respecto a la motivación hacia la lectura, sólo basta recordar que los niños son el proceso del futuro cambiante y transformador que la sociedad necesita, pero este cambio sólo se dará siempre y cuando esa misma sociedad comprenda y valore el acto de leer como una conducta inherente al ser humano, valiéndose para ello de la relación existente entre los elementos **niño - motivación - lectura - animador**.

Sugerencias

¿Por qué y para qué motivar a los niños a leer?

Una vez leídos y comprendidos los capítulos anteriores seguramente ya estamos listos para detenernos un momento en estas líneas y reflexionar sobre la pregunta que da entrada a este apartado, pero si todavía quedaran dudas al respecto, entonces se recomienda leer las siguientes sugerencias que pretenden enriquecer la visión que se tiene sobre la lectura dirigida hacia los niños:

1. Motivar a los niños a leer porque a través de la lectura ejercitan sus dos hemisferios del cerebro que por un lado ayudan a desarrollar las operaciones mentales que dan la entrada al conocimiento a través de la información, misma que les sirve para fortalecer el

14. Como conclusión final, los niños en sí mismos representan una semilla valiosísima que debemos cultivar para que su desarrollo sea adecuado y favorable para los frutos que se desean obtener con respecto a la motivación hacia la lectura, sólo basta recordar que los niños son el proceso del futuro cambiante y transformador que la sociedad necesita, pero este cambio sólo se dará siempre y cuando esa misma sociedad comprenda y valore el acto de leer como una conducta inherente al ser humano, valiéndose para ello de la relación existente entre los elementos **niño - motivación - lectura - animador**.

Sugerencias

¿Por qué y para qué motivar a los niños a leer?

Una vez leídos y comprendidos los capítulos anteriores seguramente ya estamos listos para detenernos un momento en estas líneas y reflexionar sobre la pregunta que da entrada a este apartado, pero si todavía quedaran dudas al respecto, entonces se recomienda leer las siguientes sugerencias que pretenden enriquecer la visión que se tiene sobre la lectura dirigida hacia los niños:

1. Motivar a los niños a leer porque a través de la lectura ejercitan sus dos hemisferios del cerebro que por un lado ayudan a desarrollar las operaciones mentales que dan la entrada al conocimiento a través de la información, misma que les sirve para fortalecer el

sentido analítico del pensamiento, reflejándose en el saber humano y por el otro activan el estado anímico y emocional del individuo enriqueciendo la interiorización y los valores significativos personales.

2. Motivar a los niños a leer porque de esta manera logran enriquecer su lenguaje escrito y oral, ya que las palabras son y seguirán siendo una fuente inagotable de comunicación, por medio de las palabras escritas se ha podido mantener viva la historia de las culturas, sólo leyendo, se conoce el pasado se conoce la importancia y la trascendencia que han tenido para la vida actual, y en el desarrollo de los niños descansa la trascendencia de la historia.
3. Motivar a los niños a leer porque desarrollan la capacidad de comprensión, de tal manera que mientras más lean, más comprenden, a la vez que ejercitan la ortografía, se enriquece la habilidad de la escritura, se recuerdan más palabras y logran ubicar dentro de un contexto más amplio.
4. Motivar a los niños a leer porque la lectura provoca un estado de socialización con las demás personas que perdura y se extiende como elemento vital en la vida diaria. Cuando un niño lee favorece su integración como ser humano dentro de la sociedad, misma que cada vez se vuelve más exigente con cada uno de sus integrantes y sólo así un niño estará preparado para hacer frente a esa exigencia.

5. Motivar a los niños a leer porque de esta manera logran alcanzar una formación cultural, que por largo tiempo ha permanecido restringida para la mayoría de las personas, que no se atrevían a exigir por falta preparación y que por medio de la lectura han logrado acercarse y apropiarse de tal manera que hoy en día la cultura esta al alcance de todos gracias al impacto de la lectura y son precisamente los niños quienes tienden al desarrollo cultural del país.

6. Motivar a los niños a leer para que desarrollen habilidades reflexivas que sólo la lectura puede proporcionar, cuando un niño lee un texto, y logra comprenderlo e interpretarlo dentro de un contexto social, político, cultural o cualquier otro esta logrando apropiarse de la realidad, esta apropiándose cada vez más de las escenas que se crean y se reproducen en cada aspecto de la vida diaria.

7. Motivar a los niños a leer para lograr que se acerquen al maravilloso mundo de la literatura, que les permite dar rienda suelta a su imaginación y a sus emociones, e invita a transportarlos en el tiempo y en el espacio de acuerdo con la historia, la narración, el cuento, la poesía o cualquier otro género que el autor haya querido compartir con ellos, los niños lectores.

8. Motivar a leer a los niños para que reconozcan que la literatura es ante todo una combinación de experiencias y vivencias, ya que al leer un libro el niño conoce a un autor, conoce sus pensamientos y su estilo, es como conocer un lugar determinado o una ciudad, un niño puede oír hablar de una ciudad o ver fotografías, pero no la conoce tal

como es, porque no ha estado en ella, eso mismo sucede con la literatura, nada se compara con leerla, estar en ella, recorrerla y conocerla, sólo así el niño logrará apropiarse de las imágenes mentales que se originan por medio de la literatura.

9. Motivar a los niños a leer para provocarles una transformación positiva y personal en primera instancia y después como una transformación grupal ya sea familiar o en torno a su comunidad que tendrá sus frutos en los cambios sociales que el país necesita. Motivar la lectura en los niños para lograr esos cambios personales de actitud e incorporar sus emociones y experiencias como elementos de aceptación frente a la vida, es posible que después de leer un libro los niños cambien su forma de pensar y de actuar.
10. Motivar a los niños a leer para propiciarles un aire de libertad, que se sientan libres del peso aplastante de la ignorancia. Motivar la lectura en los niños para sentirse acompañados de un libro como si fuera el mejor amigo, el cual siempre estará dispuesto a compartir esos momentos emotivos de soledad interna, un libro a través de sus páginas escritas con palabras que los invitan a su lectura, repasando una y otra vez cada frase que en su conjunto forman las historias produciendo igual o mayor emoción que la primera vez. Cuando un niño lee por gusto y la lectura le representa algún significado tenderá a leer cada vez más y mejorará su apreciación y su valor literario.
11. Motivar a los niños a leer para lograr que experimenten uno de los placeres más divinos de los cuales el ser humano no puede, ni debe privarse, placer provocado cada vez que se realiza el acto de leer por gusto. Si un niño lee de manera gustosa comprenderá y sentirá el verdadero gozo que se produce cada vez que se toma un libro entre las manos y se

adentra en sus páginas sólo así se convencerá de que un placer siempre va acompañado de la comprensión que provoca la lectura.

12. Motivar a los niños a leer para transmitirles el gusto por la lectura voluntaria y recreativa que tanta falta hace en nuestro país. Leer nosotros mismos como primer paso para motivar y fomentar la lectura en los niños, que nos vean leer porque la lectura se contagia en primera instancia por imitación, logrando así formar en los niños una conducta lectora que les perdurarán para toda la vida.

13. Motivar a los niños a leer para que día a día desarrollaren y fortalezcan sus cambios interiores, que les provocarán una transformación de su pensamiento en vías de desarrollo hacia una mentalidad analítica, crítica y creadora que indudablemente les servirá como instrumento para hacer frente a algunas situaciones conflictivas que requieran de un esfuerzo reflexivo durante su vida, con esto, se logrará un cambio transcendental como individuos pensantes y que seguramente en ellos estará el ejercicio de una verdadera transformación social que tanta falta hace en México.

Referencias y obras consultadas

- Abecedario de la animación a la lectura. (1995). Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
- Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. (1999). México: Secretaría de Educación Pública.
- Aguirre Zanté, L. (2000). Sembremos el amor a la lectura. Esfera Pública, 1(0), 7-8
- Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, A.C. (2000). Guía de libros recomendados para niños y jóvenes. México: IBBY.
- Adler, M. J. (1992). Cómo leer un libro. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Adler, M. J. & Van Doren, Ch. (2000). Cómo leer un libro: Una guía clásica para mejorar la lectura. México: Debate.
- Arber, H. J. (1994). Leer es divertido: Guía y ejercicios para motivar en los niños hábitos de lectura. México: Diana.
- Arenzana, A. & García, A. (2000). Espacios de lectura: Estrategias metodológicas para la formación de lectores (2a ed.). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Barbosa Heldt, A. (1971). Como enseñar a leer y escribir. México: Pax.
- Bettelheim, B. & Zelan, K. (1990). Aprender a leer. México: Grijalbo.
- La biblioteca: Actividades de promoción del libro y extensión bibliotecaria y cultural. (1996). Buenos aires: Colihue.
- Biblioteca Nacional de Colombia. (1994). Antes de leer a leer lectores. (Video cassette. 32'42"). Colombia: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.
- Bloom, H. (2000). Cómo leer y por qué. México: Anagrama.
- Carro Muñoz, D. (1991). Al rescate de la literatura infantil. Revista mexicana de pedagogía, 2(8), 46-47

¹ La estructura de las referencias esta basada en las reglas de la APA (American Psychological Association)

- Casa Tirado, B. (1990). La motivación para la lectura en el niño de edad escolar. En Senderos Hacia la lectura: Memoria del primer seminario internacional en torno al fomento de la lectura. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Castro C., V. (1998). La lectura ¿Satisfacción de necesidades en el niño de la calle? En Memoria del encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero. México: UNAM, CUIB.
- Cavallo, G. & Chartier, R. (2001). Historia de la lectura en el mundo occidental. Madrid: Taurus-Minor.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (1999). Las políticas nacionales de lectura. Colombia: CERLALC.
- Cerda, R. & Fonseca, A. (1995). Leer de la mano: Cómo y qué leerles a los más pequeños. México: Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y juvenil.
- Cooper, J. D. (1999). Cómo mejorar la comprensión lectora. (3ra ed.). Madrid: Visor.
- Chartier, A. M. & Hébrard, J. (1996). Discursos sobre la lectura: 1880 – 1980. Barcelona: Gedisa.
- Dallal, A. (1998). Periodismo y literatura. México: Valle de México.
- Delval, J. (1997). Creer y pensar: La construcción del conocimiento en la escuela. México: Paidós.
- Diario Oficial de la Federación. (2000). Ley para el fomento de la lectura y el libro. México.
- Díaz Barriga, F. & Hernández Rojas, G. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill.
- Diccionario Básico de la Lengua Española. (1995). (7ª ed.). Madrid: LIBSA.
- Dirección General de Bibliotecas. (1996). Mis vacaciones en la biblioteca. México: Dirección General de Bibliotecas.
- Dubois, M. E. (1994). Lectura y formación docente. Venezuela: Universidad de los Andes.
- Dubovoy, S. (1992). ¿Leer para qué?. En Edición conmemorativa del décimo aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México: UNAM, CUIB.
- Educación básica primaria: Plan y programas de estudio 1993. (1993). México: Secretaría de Educación Pública.

- Fabregat, A. M. (1993). El encuentro gozoso con los libros: Dinámicas de animación a la lectura. Madrid: CINCEL.
- Farfan Mejía, E. (1998). Materiales de lectura en casa: Las diferencias de acuerdo a la clase social. Educación 2001, 3(40), 19-20
- Fomento de la lectura voluntaria en niños y adolescentes: Directrices para cursos de capacitación para maestros. (1981). Santafé: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.
- Frenk, M. (1999). La lectura silenciosa y la lectura en voz alta. En Espacios para la lectura México: FCE.
- Fredericks, A. D. (1991). Los padres y la lectura: Un programa de lectura. Madrid: Visor.
- Garduño Vargas, S. A. (1996). La lectura y los adolescentes. México: UNAM, CUIB.
- Garrido, F. (1998). Cómo leer mejor en voz alta. México: Secretaría de Educación Pública.
- Garrido, F. (2000). El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre lectura y formación de lectores. México: Ariel Practicum.
- Gómez del Manzano, M. (1986). Cómo hacer a un niño lector. (2ª ed.). Madrid: Narcea.
- Gómez Palacio, M., Villareal, M. B., López Araiza, M. L., González, L. V., & Adame, M. G. (1995). La lectura en la escuela. México: Secretaría de Educación Pública.
- Greaves, C. (2000). La Secretaría de Educación Pública y la lectura. En Historia de la lectura en México. México: el Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
- Guerra, R. (1995). La lectura en el aula. En Caminos a la lectura: El qué y el cómo para que los niños lean. México: Pax.
- Guía para promotores de lectura. (1990). México: INBA.
- Henríquez Ureña, C. (1998). Invitación a la lectura. Santa fe de Bogotá: Oveja Negra.
- Hertfelder, C. (1993). Las lecturas de tus hijos. (2ª ed.). Madrid: Palabra.
- Hueco Zambrano, A. (1999). Animación a la lectura. Comunidad educativa, (258), 25-28
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (1992). XI Censo General de Población y Vivienda 1990. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (1993). Niveles de bienestar en México. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2000). XII Censo General de Población y Vivienda 2000: Resultados preliminares. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2001). XII Censo General de Población y Vivienda 2000. México: INEGI.

Kohan, S. A. (1999). Disfrutar de la lectura. México: Plaza & Janés.

Kropp, P. (1999). Como fomentar la lectura en los niños. México: Selector.

Lavín, M. (1999). Atrapados en la escuela. México: Selector.

Lavín, M. (2001). Leo, luego escribo: Ideas para disfrutar la lectura. México: Lectorum.

Lev de Educación del Distrito Federal. (2000). México: Asamblea Legislativa.

Libro-Forum: Una técnica de animación a la lectura. (1986). (2ª ed.). Madrid: Narcea.

López Roblero, R. (1999). Abecedario del lector: Un diccionario para promover la lectura. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

López Roblero, R. (1999). Cómo familiarizar al niño con los libros. (2ª ed.). México: Consejo Estatal para la Cultura y las artes de Chiapas.

Manguel, A. (1999). Una historia de la lectura. Santa Fe de Bogotá: Norma.

Mansour, M. (1990). La lectura en México. En Senderos hacia la lectura: Memoria del primer seminario internacional en torno al fomento de la lectura. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.

Monson, D. L. & McClenathan, D K. Crear lectores activos: Propuestas para los padres, maestros y bibliotecarios. Madrid: Visor.

Morales Ruvalcaba, H. (1991). El animador de Bibliotecas. Revista mexicana de pedagogía, 2(8), 43-45

Moreno, V. (1993). El deseo de leer: Propuestas creativas para despertar y mantener el gusto por la lectura. (2ª ed.). Pamplona: Estrella Lizarra.

Palacios Salinas, C., & Vega Díaz, M. G. (1994). Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Pelegrín, A. (1992). La aventura de oír. Madrid: Cincel.

Pérez-Rioja, J. A. (1986). Panorámica histórica y actualidad de la lectura. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

- Pérez-Rioja, J. A. (1988). La necesidad y el placer de leer. Madrid: Popular.
- Petit, M. (1999). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México: Secretaría de Educación Pública.
- Pette, G. (1994). Si nos dejan leer: los niños y las bibliotecas. Colombia: CERLALC.
- Popkin, M. H., Youngs, B. B. & Healy, J. M. (1998). Cómo lograr que sus hijos triunfen en la escuela. México: Selector.
- Prato, N. L. (1998). Abordaje de la lectura y escritura desde una perspectiva Psicolingüística. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Programa de desarrollo educativo 1995-2000. (1996). México: Secretaría de Educación Pública.
- Programa Educativo para el Distrito Federal 2000-2006. (2000). México: Secretaría de Educación Pública.
- Programa Nacional: Año de la lectura 1999-2000. (1999). México: Secretaría de Educación Pública.
- Púlido, R., Moreno, X., Ruiz, C. & González N., R. (1995). La lectura en la escuela primaria. En Caminos a la lectura: El qué y el cómo para que los niños lean. México: Pax.
- Ramírez Leyva, E. M. (2001). El libro y la lectura en el proceso de occidentalización de México. México: UNAM, CUIB.
- Real Academia Española. (1991). Diccionario de la lengua española. (20. ed.). Madrid: Real Academia Española.
- Rein, R. P. & Rein, R. (1998). Cómo desarrollar los dones y talentos de sus hijos en edad escolar. México: Panorama.
- Reyes, Y. (1995). La lectura en el hogar. En Caminos a la lectura: El qué y el cómo para que los niños lean. México. Pax.
- Rivera Cuevas, L. (1997). Importancia de la lectura. Letras y números, 2(3), 14-15
- Robles Boza, E. (2000). Si no leo, me aburro: Método para convertir la lectura en un placer. México: Grijalbo.
- Rodríguez, M. E. (1999). Leer para aprender. Legere, 1(3), 2-6
- Rodríguez Santamaría, G. M. & Yepes Osorio, L. B. (1995). La lectura en la biblioteca. En Caminos a la lectura: El qué y el cómo para que los niños lean. México: Pax.

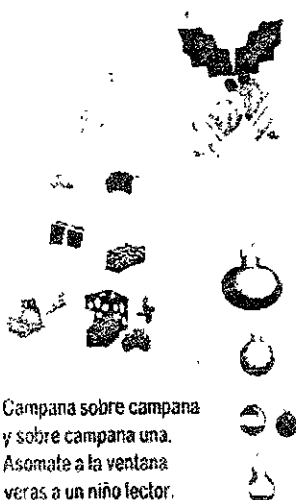
- Román Haza, M. T. (1992). Una aproximación a la conducta lectora. En Edición conmemorativa del décimo aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México: UNAM, CUIB.
- Romero, N. (1995). Leer de la mano: Cómo y que leerles a los que empiezan a leer. México: Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y juvenil.
- Rommel, A. S. (1999). Discursos sobre la lectura. Semillero de ideas, 7(27), 58-59
- Root, B. (1990). Cómo ayudar a su hijo a aprender a leer. Buenos Aires. Lumen.
- Rudnikas Katz, B. (1997). Leer: De la palabra al pensamiento. Educación, (92), 27-29
- Rueda, R. (1994). Recrear la lectura: Actividades para perder el miedo a la lectura Madrid: Narcea.
- Sandrón, L. C. & Machado, L. R. (1994). El niño y el libro: Guía práctica de estímulo a la lectura. Colombia: CERLALC.
- Sánchez Lihón, D. (1995). La lectura, conceptos y procesos. En Caminos a la lectura: El qué y el cómo para que los niños lean. México: Pax.
- Sánchez Lihón, D. (2000). Animar a leer usando periódicos. Legere, 2(6), 2-4
- Sarto, M. (1998). Animación a la lectura: Con nuevas estrategias. Madrid: SM.
- Sastrías de Porcel, M. (1992). Cómo motivar a los niños a leer: Lecto- juegos y algo más. México: Pax.
- Sastrías de Porcel, M. (1998). El uso del folklore para motivar a los niños a leer y escribir. México: Pax.
- Sambrano Plazas, A. (2000). La biblioteca escolar: Depósito de libros o instrumento de cambio?. El educador, (6), 5-9
- Seminario sobre lectura y escritura significativas para grupos con discapacidad auditiva y visual. (2001). México: UNAM, CUIB.
- Smith, F. (1998). Comprensión de la lectura: Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. México: Trillas.
- Spink, J. (1990). Niños lectores: Un estudio. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Torre V., E. (1996). Importancia y presencia del libro. Universidad de México, (541), 23-27
- Torre V., E. (1999). Elogio y defensa del libro. México: UNAM, DGP, Fomento Editorial.

- Vargas, C. P & Vargas, A. (2001, enero 15). México, inmerso en el analfabetismo funcional, una “catástrofe silenciosa”. La jornada. p. 3 A.
- Vargas, R. E. (1999, agosto 31). Escribir y leer es y será atributo ineludible del ser humano: Zedillo. La jornada. p. 29.
- Venegas, M. C., Muñoz, M. & Bernal, L. D. (1996). La biblioteca también enseña a leer. Santafé de Bogotá: CERLALC.
- Venegas, M. C., Muñoz, M. & Bernal, L. D. (1998). Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula. Buenos Aires: Aique.
- Yepes Osorio, L. B. (1998). Elaboración de proyectos institucionales de promoción de la lectura. Colombia: COMFENALCO.
- Zaid, G. (1996). Los demasiados libros. Barcelona: Anagrama.

CALENDARIO ESCOLAR DE RINCONES DE LECTURA 1997-1998



DALE, DALE UN TIEMPO A LA LECTURA!



Campana sobre campana
y sobre campana una.
Asomate a la ventana
veras a un niño lector.
Leen, leen, los libros del Rincon
Que los niños leyeron
que nuevas nos traerán.
Recogidos tus libros
¿A donde vas pequeñito?
Voy a llevar al salón
buenos cuentos chiquitos
que a todos les contaré.
Leen, leen, los libros del Rincon
Que los niños leyeron
que nuevas nos traerán.

(Campana sobre campana)

DICIEMBRE 1997

D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

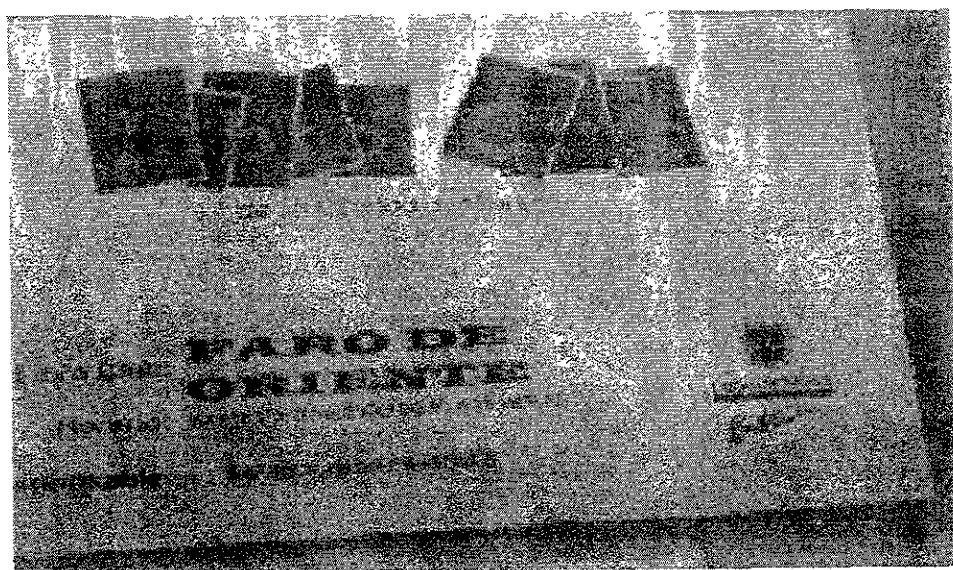
- Elaborar esferas decorativas donde se incluyan mensajes de buenos deseos.
- Redactar una lista de buenos propósitos para el año vendiendo depositarlos dentro de una piñata que a fin de año se rompa. Se leen los propósitos señalando los que se cumplieron.

El presente programa es de carácter informativo y no
constituye un compromiso para el personal docente.
A. D. S. 97

Ejemplo de una actividad mensual propuesta para los rincones de lectura.



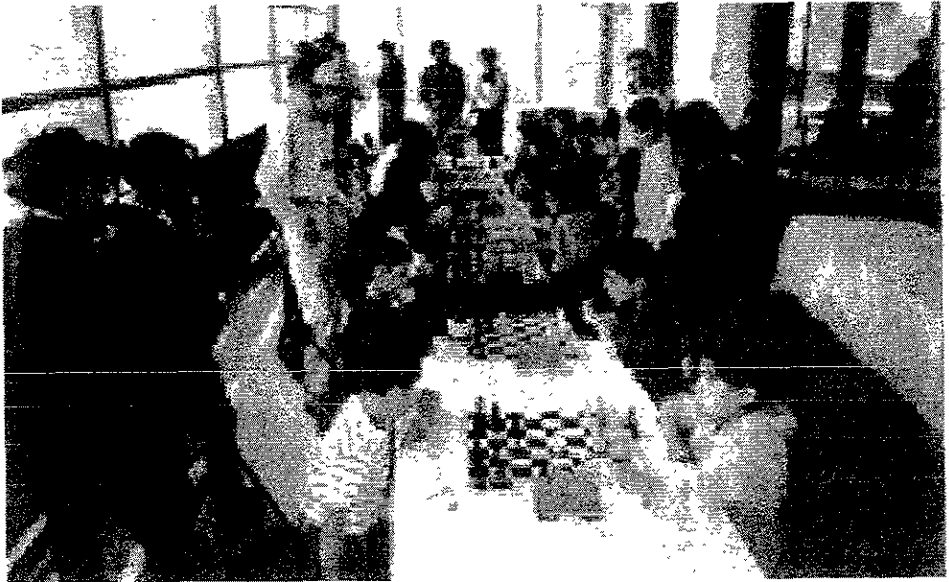
Sesión de lectura en el Bunko de Tepito.



Libro Club "Faro de Oriente" instalado en lo que fuera un edificio abandonado por la Delegación Iztapalapa.



Sesión de lectura en voz alta en el libro club Faro de Oriente.



Primer Encuentro Delegacional de la Red de Libro Clubes de Iztapalapa.

E N T R A D A G R A T U I T A

XX
F E R I A I N T E R N A C I O N A L
D E L L I B R O
I N F A N T I L Y
J U V E N I L



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS Y LEONARDO RODRÍGUEZ

20 NOVIEMBRE

Del 11 al 20 de noviembre de 2000

Centro Nacional de las Artes • Paseo de la Reforma • Ciudad de México • 06000 • 2000 y 2010 horas

CONACULTA

Cartel-Programa alusivo a la XX Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

XXII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO
PALACIO DE MINERÍA



**PROGRAMA DE
ACTIVIDADES
CULTURALES**

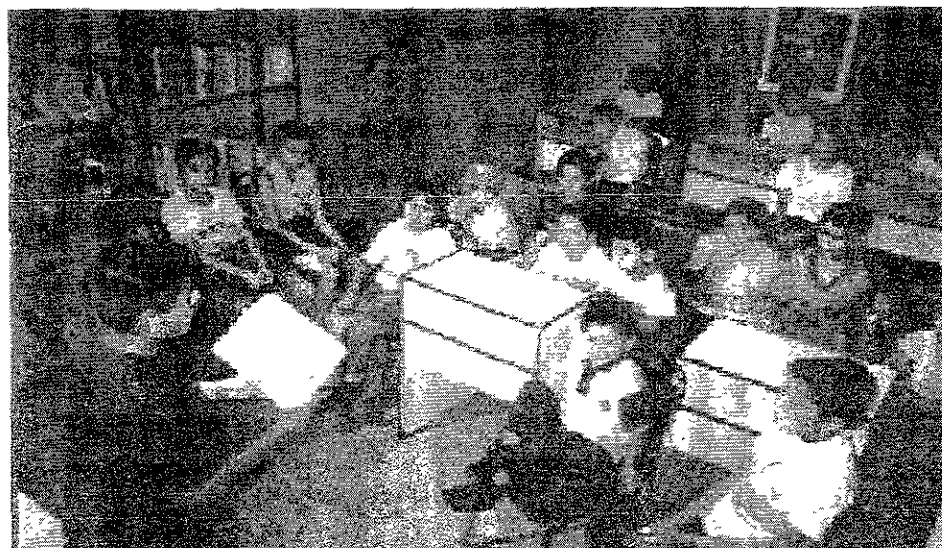
22 de febrero - 4 de marzo - año 2001
Ciudad de México

Estados Invitados:
Hidalgo, México y Morelos

Programa de actividades culturales de la XXII FERIA Internacional del Libro.



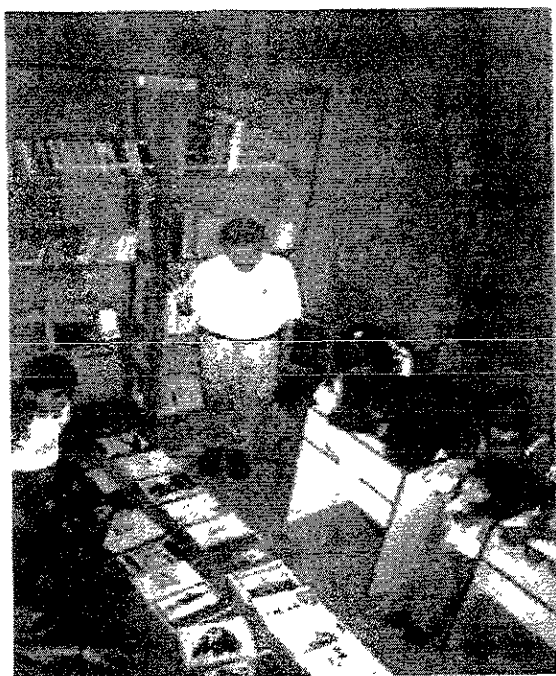
Ejemplo de una página electrónica que promueve la lectura.



Sesión de lectura en voz alta realizada por lectores comunitarios.



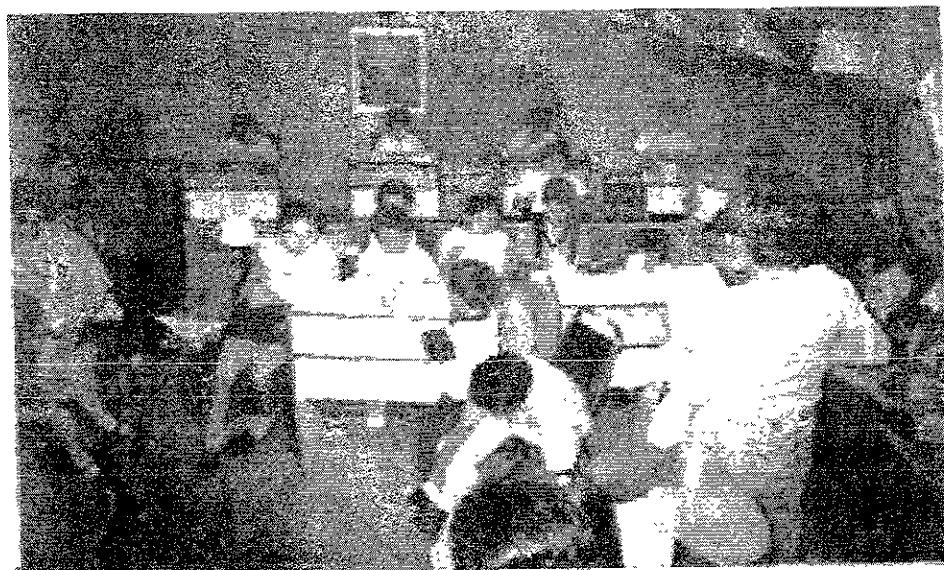
Lectura en voz alta realizada por una lectora debidamente preparada en esta técnica.



Estrategia: "Antes o después"



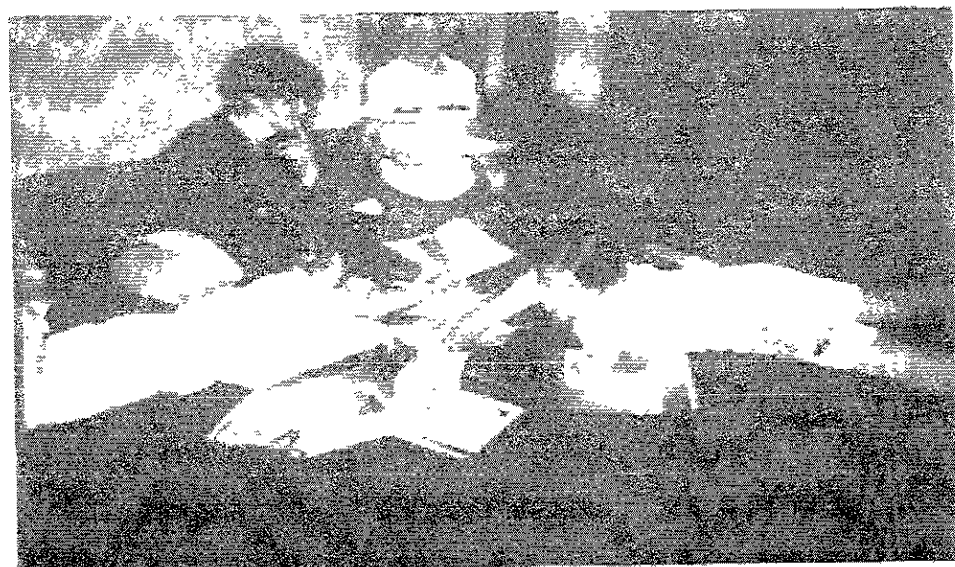
Estrategia: "Tú, conmigo"



Estrategia: "Están o no están"



Estrategia: "Combate"



Estrategia: "Se escaparon del libro"



Estrategia: ¿De quién hablamos?



NOMBRE NIÑA(O)	Tel. Particular	Tel. Oficina	En emergencias, avisar a:	Indicaciones médicas especiales
JOSÉ LUIS LARA T.	-	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
ANDREA SANCHEZ L.	5732-2112	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
FRANCISCA LUNA LEÓN	5732-2594	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
GERARDO SANCHEZ S.	5732-2112	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
HANIEL LEÓN S.	5732-2112	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
INÉS LUISA VEGA S.	5732-6795	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
MARCELA GONZÁLEZ T.	5733-2027	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
MA. CRISTINA FERRER A.	5733-5715	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
LINDA ROSAS HERNÁNDEZ	5732-2305	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
LINDA ROSAS HERNÁNDEZ	5732-2305	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
JOSÉ FRANCISCO RAMÍREZ	5733-0564	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
RAFAEL GILLES P.	5733-0564	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
EDU. RUIZ H.	-	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
GUADALUPE JIMÉNEZ H.	-	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA
LINDA JIMÉNEZ H.	-	-	CUALQUIER FAMILIAS	NINGUNA

Ejemplo de hoja de ficha médica de emergencias para el taller de animación a la lectura



ANIMADOR: RAFAEL RAMÍREZ					
GRUPO: 2 (9-12 años)					
NOMBRE DE LOS NIÑOS	DÍAS DEL MES DE: JUNIO				OBSERVACIONES
	7	14	21	28	
JOSÉ LUIS LOPEZ TORRES	✓	✓	✓	✓	
JOSÉ LUIS LOPEZ TORRES	✓	✓	✓	✓	
ANDREA SÁNCHEZ LEÓN	✓	✓	✓	✓	
EMERSON IVÁN LEÓN	✓	✓	✓	✓	
GERARDO SÁNCHEZ SÁNCHEZ	✓	✓	✓	✓	
HANIEL LEÓN SALDANA	✓	✓	✓	✓	
INÉS VEGA BARRA	✓	✓	✓	✓	
NISIMIANA GUTIÉRREZ IRRAN	✓	✓	✓	✓	
MARIA CRISTINA FERRER A.	✓	✓	✓	✓	
JUAN CARLOS HERNÁNDEZ H.	✓	✓	✓	✓	
JUAN CARLOS HERNÁNDEZ H.	✓	✓	✓	✓	
JOSÉ FRANCISCO RAMÍREZ H.	✓	✓	✓	✓	
RAFAEL GÓMEZ RAMÍREZ	✓	✓	✓	✓	
ERIC RUIZ MISAÑA	✓	✓	✓	✓	
GUADALUPE JIMÉNEZ HERNÁNDEZ	✓	✓	✓	✓	
JUAN JIMÉNEZ HERNÁNDEZ	✓	✓	✓	✓	

Ejemplo de hoja de asistencia al taller de animación a la lectura



RELACION DE SESIONES		
ANIMADOR: RAFAEL RAMÍREZ		
LUGAR: "PALO DE ORIENTE"		
MES DE: JUNIO		
HORARIO: 16:00 - 19:00 HRS		GRUPO: 2 (7-12 años)
FECHA: 28 - JUNIO - 01	MATERIALES:	OBSERVACIONES:
OBJETIVO: • INDUCIR A LOS NIÑOS EN EL AMBIENTE DE LA POESÍA. • ESCALAR LA ENTONACIÓN POÉTICA. • EJERCITAR LA COMUNICACIÓN.	- LIBRO - TACSETAS 10 CON POEMA Y 10 CON VERSO	CUIDAR EL ORDEN DE LA SESIÓN.
ESTRATEGIA: T3, CONMIGO		
LIBRO: TAMBIEN LOS INSECTOS SON PERFECTOS / ALBERTO BLANCO		

Ejemplo de hoja de relación de sesiones para el taller de animación a la lectura



**INSTITUTO DE CULTURA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
FÁBRICA DE ARTES Y OFICIOS DE ORIENTE
TALLER DE ANIMACIÓN A LA LECTURA**

JUGANDO CON LAS PALABRAS

REGLAMENTO

Este es un lugar para escuchar y leer cuentos, para disfrutar y divertirse, por favor recuerda:

- Venir limpio a la sesión.
- Quitarse los zapatos y ponerte tus calcetas limpias antes de entrar al espacio de lectura.
- Si tomas un libro del librero cuando lo termines de usar colócalo en la caja.
- Los cojines son para que estés cómodo mientras permanezcas en el espacio de lectura.
- Los alimentos y bebidas se deben consumir fuera del espacio de lectura, en el sólo leemos y jugamos.
- Todos debemos ayudar a mantener el espacio limpio y bonito.
- Debemos respetar el horario que nos toca.

¡ DIVIERTETE MUCHO !

Reglamento interno para el taller de animación a la lectura.



**INSTITUTO DE CULTURA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
FÁBRICA DE ARTES Y OFICIOS DE ORIENTE
TALLER DE ANIMACIÓN A LA LECTURA**

JUGANDO CON LAS PALABRAS

GUÍA DE OBSERVACIÓN LECTORA

MES DE JUNIO

NOMBRE DEL NIÑO: JOSE LUIS LARA TORRES EDAD: 10 AÑOS
GRUPO: 2 (9-12 AÑOS) ANIMADOR: RAFAEL RAMÍREZ

	-	1	2	3	4	5	+	OBSERVACIONES
1. Selecciona lecturas variadas.						5		
2. Lee con gusto e interés.						5		
3. Solicita libros en préstamo.						5		
4. Acude al taller con gusto y voluntariamente.						5		
5. Disfruta al escuchar una historia.						4		
6. Expresa sus ideas y sentimientos.						5		
7. Se entiende lo que quiere expresar.						4		
8. Entiende las instrucciones.						4		
9. Comprende la lectura.						5		
10. Realiza comentarios o preguntas acerca de lo leído.						5		
11. Trata de investigar el significado de las palabras.						4		
12. Utiliza nuevas palabras al expresarse.						5		
13. Participa en las actividades.						5		
14. Pone atención y la conserva.						5		
15. Sabe escuchar a los demás.						5		
16. Presenta hábitos de orden.						4		
17. Presenta hábitos de limpieza.						4		

Guía de observación lectora aplicada a los niños que acuden al taller de animación a la lectura.



**INSTITUTO DE CULTURA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
FÁBRICA DE ARTES Y OFICIOS DE ORIENTE
TALLER DE ANIMACIÓN A LA LECTURA**

JUGANDO CON LAS PALABRAS

Cuestionario sobre conducta lectora en niños

Instrucciones: Por favor responde este cuestionario con ayuda de tu animador para que podamos conocer tu opinión sincera acerca de tu relación con los libros. Escribe una X en la opción o las opciones que tú realizas.

Taller: Jugando con las palabras Grupo: 2
Nombre: Jose Francisco
Edad: 10 Animador: Rafael
Sexo: Femenino () Masculino (X) Fecha 20 de octubre del 2001

1. ¿Cuál de las siguientes actividades prefieres realizar?

- () escuchar la radio.
- (X) jugar con tus amigos y tus juguetes.
- (X) leer un libro.
- (X) ver la televisión.
- () ir al cine.
- () ir a los museos.
- () otra _____.

2. ¿Te gusta leer?

- (X) sí.
- () no.

3. ¿Dentro de tus actividades acostumbras leer?

- () siempre.
- () frecuentemente.
- (X) en ocasiones.
- () casi nunca.
- () nunca.

4. ¿Cómo te sientes cuando lees un libro en tu tiempo libre?

- () muy bien.
- (X) bien.
- () regular.
- () mal.

Cuestionario aplicado a los niños sobre su conducta lectora.

5. De los materiales que existen para leer, y que tú conozcas ¿qué es lo que más te gusta?

- periódicos y revistas
- revistas infantiles
- libros informativos (libros sobre aves, computadoras, matemáticas u otros temas)
- historietas
- libros recreativos (cuentos, novelas)
- poesía
- enciclopedias y diccionarios
- libros de texto
- otros _____

6. ¿Leíste algo la última semana?

- sí
- no

7. ¿Qué fue lo que leíste la última semana?

- periódicos y revistas
- revistas infantiles
- libros informativos (libros sobre aves, computadoras, matemáticas u otros temas)
- historietas
- libros recreativos (cuentos, novelas)
- poesía
- enciclopedias y diccionarios
- libros de texto
- otros _____

8. ¿Cuánto acostumbras leer?

- igual que la última semana
- menos que la última semana
- más que la última semana

9. Sin contar los libros de texto de la escuela, ¿cuántos libros leíste este año?

- de 1 a 5
- de 6 a 10
- de 11 a 20
- más de 20

10. ¿Cuántos de los anteriores los leíste completamente?

ninguno

11. ¿Por qué se te ocurrió leer esos libros?

- por recomendación de tus amigos
- por recomendación de tus parientes
- por recomendación de los maestros
- lo viste en la televisión o en el periódico
- lo viste expuestos en alguna librería, supermercado o feria del libro
- otros _____

12. ¿Con quién leíste la mayoría los libros que leíste este año?

- sólo
- con tus maestros
- con algún miembro de tu familia
- con tus amigos
- otros _____

13. ¿Te gusta comentar tus lecturas con otras personas?

- siempre
- frecuentemente
- en ocasiones
- casi nunca
- nunca si respondes nunca pasa a la pregunta 15

14. ¿Con quién comentas tus lecturas?

- con tus maestros
- con tus amigos
- con algún familiar

15. ¿Cómo te sientes de ir a un lugar donde hay muchos libros?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

16. ¿Por qué motivo lees?

- por gusto
- por entretenerse
- por motivos de estudio
- por obligación

17. ¿Cómo te sientes cuando lees un libro y aprendes algo nuevo?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

18. ¿Cómo te sientes cuando empiezas un nuevo libro?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

19. ¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura?

- menos de 1 hora a la semana
- de 1 a 2 horas semanales
- más de 2 horas semanales

20. ¿Cómo te sentirías si recibieras un libro como regalo?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

21. Si te regalarán un libro de la siguiente lista ¿cuál escogerías?

- la maravillosa vida de los animales de la selva
- el país de las hadas
- la vida de Miguel Hidalgo
- los planetas
- otra broma de Elmer
- las mejores pinturas del mundo
- poesías para niños
- libro de imágenes
- libro de vampiros
- cuentos infantiles
- ninguno
- otro _____

22. Dentro de la escuela, ¿cada cuánto tienes oportunidad de leer libros que no sean de texto?

- diariamente
- una vez a la semana
- de vez en cuando
- nunca

23. ¿Ves leer a tus maestros en la escuela?

- mucho
- regular
- poco
- nada

24. ¿Qué es lo que leen tus maestros?

- novelas
- periódicos
- revistas
- historietas
- libros de texto
- enciclopedias
- cuentos
- otros _____

25. ¿Tus maestros te platican acerca de libros?

- si
- no

26. En la escuela ¿realizas algún tipo de actividad relacionada con la lectura además de las que realizas con los libros de texto?

- sí
- no

27. ¿Qué te parecen dichas actividades?

- excelentes
- buenas
- regulares
- malas

28. ¿Cómo te sientes cuándo las realizas?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

29. ¿Qué tipo de materiales utilizan?

- libros recreativos (cuentos, novelas, poemas)
- libros informativos
- periódicos
- revistas
- otros ninguno

30. ¿Cómo te sientes cuándo lees en la escuela?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

31. ¿Cómo te sientes cuándo el maestro(a) te hace preguntas acerca de lo que leíste?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

32. ¿Cómo te sientes cuándo lees en voz alta en tu clase?

- muy bien
- bien
- regular
- mal

33. ¿Qué te gusta más?

- que alguien te lea
- leer sólo
- de ambas formas
- leer en grupo

GRACIAS AMIGUITO